



UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA
SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA

TITULO:

CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN
ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA ESTATAL N° 1213-LA GLORIA, DEL DISTRITO DE
ATE-VITARTE, 2017

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA HUMANA

AUTOR:

QUISPE RIOS EDGAR JAIR

LIMA-PERÚ

2017

A quienes me dieron la vida: Edgard Quispe Cristobal y Tania Rios Salas, con admiración y eterno agradecimiento por el apoyo que siempre me han sabido brindar, sobre todo por haber cumplido con su labor de padres y amigos.

A mi Directora Asesora, Mg. Jessica Ross Audureau, por su apoyo constante, dedicación y motivación en la realización de la investigación.

A Carmen Roldan Llerena, Directora de la Institución Educativa donde se desarrolló la investigación, por su comprensión y colaboración para poder aplicar el instrumento de estudio.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como finalidad conocer la existencia de conductas antisociales y delictivas en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte. La población estuvo conformada por 340 estudiantes, varones y mujeres cuyas edades oscilan entre 12 y 18 años. Para la muestra se tomó la totalidad de la población; sin embargo 296 estudiantes cumplieron con los criterios de inclusión. El diseño fue no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo comparativo. Se utilizó el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D de Nicolás Seisdedos Cubero, adaptado a la población peruana por Julon (2014). Los resultados obtenidos indicaron que no existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales y conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años, lo que significa que ambos grupos de edades presentan similares porcentajes de conductas antisociales y delictivas. Por otra parte, se encontró diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales y conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes, lo que nos lleva a concluir que son los varones los que presentan mayor incidencia de conductas antisociales y los que más participan en actos delictivos.

Palabras claves: Conductas antisociales, Conductas delictivas.

ABSTRACT

The present investigation had as objective to know the existence of antisocial and criminal behavior in the students of secondary level of the State Educational Institution N ° 1213-La Gloria, of the district of Ate-Vitarte. The population was made up of 340 students, men and women whose ages range from 12 to 18 years. For the sample the entire population was taken; however, 296 students met the inclusion criteria. The design was not experimental, cross-sectional and descriptive in scope. The antisocial and criminal conduct questionnaire A-D was used by Nicolás Seisdedos Cubero, adapted to the Peruvian population by Julón (2014). The results indicate that there are no significant differences in the rates of antisocial behavior and criminal behavior among students aged 12 to 14 years and those aged 15 to 18 years, which means that both age groups have antisocial and criminal behavior rates. On the other hand, significant differences were found in antisocial behavior and criminal behavior among male and female students, which leads to the conclusion that males are the ones with the highest incidence of antisocial behavior and those who participate most in the criminal acts.

Key Words: Antisocial behavior, Criminal behavior.

INTRODUCCIÓN

Hablar de conductas antisociales y delictivas en la adolescencia, genera interés, polémica y sobre todo preocupación en nuestra sociedad, puesto que en los últimos años es común encontrarnos con noticias que tienen como protagonistas a menores, muchos de ellos pertenecientes a grandes bandas delincuenciales o a clanes familiares dedicados a cometer actos delictivos.

Sugerimos y creemos que los índices de criminalidad han aumentado considerablemente porque en nuestro país, muchos de los casos que terminan en juzgados o comisarías no pueden tomar acciones correctivas, puesto que los menores que acceden a ofertas para cometer delitos; tales como robos y otras modalidades, tienen en cuenta que las sanciones para ellos son menores en comparación a un adulto infractor.

Debido a que existen constantes llamados de atención hacia los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte, que manifiestan conductas en perjuicio de la comunidad de “Gloria Grande”, ante la ausencia de investigaciones, el presente estudio descriptivo está dirigido a determinar la existencia de conductas antisociales y delictivas en los estudiantes, teniendo en cuenta variables sociodemográficas como el sexo y la edad.

En el primer capítulo se presentan la problemática y el cómo se presentan las variables en la actualidad, describiendo la importancia de nuestro estudio, además de los objetivos generales y específicos.

En el segundo capítulo se exponen las investigaciones nacionales e internacionales que anteceden al estudio, así mismo se desarrolla las bases teóricas en los que se fundamenta la investigación.

En el tercer capítulo se formula la hipótesis principal, específicas y derivadas, también se describen las variables de investigación; Definición conceptual y operacional.

En el cuarto capítulo se expone la metodología de la investigación: diseño metodológico y diseño muestral; y las técnicas de recolección de datos, validez, confiabilidad, técnicas de procesamiento y técnicas estadísticas.

En el quinto capítulo se presentan los resultados del análisis de los datos en el programa SPSS; análisis descriptivo de las variables y datos sociodemográficos, análisis inferencial, y la comprobación de hipótesis y técnicas estadísticas empleadas. Por último se presentan las discusiones de los resultados hallados, comparándolos con investigaciones de acuerdo a las hipótesis planteadas; así mismo las conclusiones a las que se llegó y las recomendaciones.

INDICE

PORTADA.....	i
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCION.....	vi
INDICE.....	viii

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la Realidad Problemática	10
1.2 Formulación del Problema.....	13
1.3 Objetivos de la Investigación.....	14
1.4 Justificación de la Investigación	14
1.4.1 Importancia de la investigación.....	14
1.4.2 Viabilidad de la investigación	15
1.5 Limitaciones del estudio	16

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación.....	17
2.2 Bases teóricas.....	21
2.3 Definición de términos básicos.....	37

CAPITULO III HIPOTESIS Y VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

3.1 Formulación de hipótesis principal y derivadas	39
--	----

3.2	Variables: definición conceptual y operacional	40
3.3	Operacionalización de las variables, dimensiones, indicadores	40
CAPITULO IV METODOLOGIA.....		42
4.1	Diseño metodológico	42
4.2	Diseño muestral	42
4.3	Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad.....	44
4.4	Técnicas del procesamiento de la información.....	45
4.5	Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información.....	46
4.6	Aspectos éticos contemplados	46
CAPITULO V ANALISIS Y DISCUSION		
5.1	Análisis descriptivo.....	48
5.2	Análisis inferencial.....	54
5.3	Comprobación de hipótesis.....	55
5.4	Discusión y conclusiones.....	59
RECOMENDACIONES.....		66
ANEXOS.....		67
MATRIZ DE CONSISTENCIA.....		67
CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS (A-D).....		70
PRUEBAS DE VALIDEZ Y CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO.....		73
INDICE DE TABLAS.....		77
REFERENCIAS		799

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la Realidad Problemática

Los seres humanos al encontrarnos en constante interacción con el medio, estamos expuestos a cambios durante el desarrollo del ciclo vital, pasamos por etapas como la niñez, adolescencia, juventud, adultez y la vejez intercambiando experiencias; sin embargo, en esta investigación consideramos que, la niñez y sobre todo la adolescencia son las etapas más trascendentales en el desarrollo humano; dado que estas van a forjar un porvenir en la vida adulta de cada uno de las personas.

La adolescencia es una etapa de transición en la cual los cambios biológicos y psicosociales se hacen significativos, ya que es aquí donde se van adquiriendo habilidades y se va formando la personalidad. Por lo tanto, para Frydenberg y Lewis (citado por Díaz, 2016) los patrones conductuales que los adolescentes desarrollen y la forma en como planifiquen su vida adulta, va a depender exclusivamente de la manera en como afronten su día a día.

Al igual que diversos autores, compartimos la idea de la adolescencia como periodo crítico y vulnerable, debido a que es en esta etapa en donde los adolescentes empiezan a asumir mayores responsabilidades y a enfrentarse a situaciones nuevas (García y Sánchez, 2015, p. 21). Es por ello que, el adolescente al encontrarse en una fase de búsqueda, está experimentando constantemente estados de ánimos muy cambiantes; lo que puede llevar a producir en él un desequilibrio emocional y el inicio de conductas consideradas como inapropiadas dentro de la sociedad.

En general, se ha encontrado en muchas investigaciones que las alteraciones emocionales y del comportamiento, sobre todo cuando la agresividad es un signo característico del comportamiento infantil, muestran gran inestabilidad a lo largo del

ciclo vital; siendo los trastornos externalizantes, como las conductas antisociales y delictivas los que conducen a resultados negativos frente a la salud mental y adaptación social. Para Kazdin y Buela-Casal (1996) citado por Sanabria y Uribe (2009, p.205), las conductas antisociales hacen referencia a los “diferentes comportamientos que reflejan trasgresión de las reglas sociales y/o sea una acción contra los demás”, en este caso por parte de adolescentes y jóvenes; mientras que la conducta delictiva está referido como la “designación legal, basada generalmente en el contacto con las leyes de justicia del país en que se encuentra el niño o adolescente”.

La OMS (2003) determinó que la participación de un elevado porcentaje de adolescentes en actos antisociales y delictivos representa una importante amenaza para el desarrollo humano y el crecimiento económico de una nación. Así pues, el acrecentamiento de estas conductas no solo es una problemática en la realidad peruana, sino que se ve reflejado en las diferentes sociedades del mundo; tal y como lo menciona Robles (2014, p.82) “Muchos países en el mundo sufren altos índices de criminalidad y violencia, siendo la primera causa de muerte en Brasil, Colombia, Venezuela, El Salvador y México”.

Hoy en día, los altos índices de criminalidad que aqueja nuestra sociedad peruana, no solo se centra en punto específico, sino que más bien involucra a todo el país; en estas últimas fechas ha tomado gran relevancia la aparición de nuevos tipos de delitos y de nuevos perfiles de menores infractores, incrementando así la desconfianza, el miedo y situaciones estresantes entre la sociedad en general.

En la presente investigación nos referimos a las conductas antisociales y delictivas como una gran problemática para la población, ya que en los últimos tiempos es habitual encontrarnos a diario en los medios de comunicación con noticias

que tienen como protagonistas a menores y jóvenes cometiendo estos tipos de actividades que van en contra de la sociedad.

En el Perú, la tasa de violencia criminal manifestada en delincuencia juvenil y sus consecuencias, se ha incrementado durante los últimos años; sólo en Lima, la ciudad más grande del país, existen aproximadamente 12,795 pandilleros (88% de éstos tiene entre 12 y 24 años de edad) agrupados en más de 390 pandillas juveniles (DIRFAPACI, 2004).

Las investigaciones realizadas desde diferentes disciplinas insisten en que nos hallamos ante un fenómeno multicausal y multifactorial, lo que podría significar que estas conductas ocurren en aquellos que provienen de hogares desestructurados, incompletos y disfuncionales. Para Wright, Caspi, Moffitt y Silva (citado en Herrera y Morales, 2005, p.204) son estos contextos familiares los que llevan a los adolescentes a involucrarse en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial, puesto que presentan cuidados negligentes durante el desarrollo de su ciclo vital.

Esta problemática está presente desde hace mucho tiempo en la población de Ate-Vitarte y sobre todo en la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, debido a que hay constantes llamadas de atención por parte de la población de “Gloria Grande” e intervención de Serenazgo y Policía Nacional para con adolescentes de la comunidad, todo parece indicar son alumnos pertenecientes a la institución educativa en investigación, que se encuentran envueltos en casos antisociales y delictivos.

Existen intentos de resolver esta problemática mediante intervenciones y talleres que se ajusten a las demandas y necesidades de los jóvenes, promocionando actividades deportivas por distintas instituciones educativas pertenecientes a la comunidad, propiciando así el proceso de socialización y un interés por llevar una

vida saludable, aunque los resultados no han sido favorables del todo se cree que el desarrollo de los estudiantes puede mejorar con un plan de integración e inclusión.

Lo que se espera en un futuro no muy lejano es que las conductas antisociales no incrementen y que no constituyan con posterioridad conductas más graves, de mayor impacto y daño a la sociedad como lo son las conductas delictivas, que por cierto son el siguiente paso de las llamadas “simples travesuras”.

1.2 Formulación del Problema

1.2.1 Problema Principal

- ¿Existen conductas antisociales y delictivas en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?

1.2.2 Problemas Secundarios

- ¿Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?

- ¿Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?

- ¿Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?

- ¿Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?

1.3 Objetivos de la Investigación

1.3.1 Objetivo General

- Conocer la existencia de conductas antisociales y delictivas en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.

1.3.2 Objetivos específicos

- Determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.
- Determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.
- Determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.
- Determinar si existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.

1.4 Justificación de la Investigación

1.4.1 Importancia de la investigación

El desarrollo de nuevos tipos de delitos y de nuevos perfiles de menores infractores, ha generado que la comunidad científica no quede indiferente ante este fenómeno social, es así que numerosos investigadores de diferentes disciplinas tales como la Psicología, Sociología y/o Derecho vienen formulando múltiples propuestas teóricas a fin de darle una explicación integral al Delito; es

por ello que en la presente investigación, teniendo en cuenta la problemática que enfrenta la comunidad de Ate-Vitarte y la población peruana en general, surge la necesidad de determinar de manera científica datos confiables que describan la prevalencia de las conductas antisociales y delictivas en adolescentes escolares, pese a que existe una gran cantidad de bibliografía orientada a datos estadísticos que muestran año tras año el incremento de la delincuencia en el Perú. Este trabajo se justifica en los beneficios que podemos lograr, en principio para con la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria y seguido a la población que se encuentra inmersa dentro de esta, pues no existen investigaciones y datos específicos que ayuden a contrastar la realidad por la que está atravesando la comunidad de “Gloria Grande”; por otro lado, la investigación puede ayudar a que con posterioridad se establezcan estrategias de prevención, si es que realmente la población estudiantil lo amerita. Respecto a la justificación metodológica estamos aplicando la metodología para las investigaciones de una variable ya que el tipo y diseño del proyecto de investigación lo amerita.

1.4.2 Viabilidad de la investigación

La presente investigación reúne las características técnicas y operativas que aseguran el cumplimiento de las metas y objetivos planteados. Se cuenta con los recursos económicos necesarios ya que la investigación no es muy costosa para realizarla, se cuenta con los materiales necesarios para desarrollar el trabajo y la recogida de datos, en cuanto al acceso de información y a la población en investigación no existen restricciones, pues existe numerosas investigaciones Internacionales que sirven de soporte y antecedentes a nuestro trabajo, además se cuenta con el apoyo de las personas encargadas de la Institución Educativa, puesto que el desarrollo del trabajo también es de interés académico.

1.5 Limitaciones del estudio

Una de las limitaciones que presenta este estudio es la escasez de bibliografía en cuanto a investigaciones nacionales sobre la temática planteada, lo que de cierta forma dificulta que se tenga información basada en la realidad nacional y una descripción clara de las mismas.

El presente estudio al asumir un tipo de investigación descriptivo no podrá establecer relaciones de las conductas antisociales y delictivas con otras variables ni dar un marco explicativo causal.

Otra de las limitaciones con la que nos podemos encontrar es la veracidad de los datos que vayamos a recolectar, pues el instrumento de recolección de datos (Cuestionario de conductas antisociales y delictivas A-D) al presentar reactivos directos puede ser fácilmente manipulable a conveniencia del alumno; es por ello que antes de administrar la prueba se explicará que en la investigación se mantendrá la confidencialidad, razón por la que la identidad se mantendrá en el anonimato.

CAPITULO II MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes Nacionales

Rivera y Cahuana (2016) investigaron la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados. La muestra fue de 929 alumnos de entre 13 y 17 años, que cursaban 3°, 4° y 5° de secundaria, pertenecientes a 15 Instituciones Educativas Privadas de Arequipa Metropolitana. Se aplicó una batería de datos sociodemográficos, Escala de Clima social familiar (FES) de Moos y Trickett, Escala de Evaluación del Sistema Familiar (FACES III) de Olson, Portner y Lavee, Escala de Satisfacción Familiar (CSF) de Olson y Wilson, Cuestionario de Comunicación Familiar de Barnes y Olson y la sub-escala de conductas antisociales del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) de Nicolás Seisdedos, en su versión validada y adaptada en Lima por Ponce el 2003. Los resultados ponen en manifiesto las diferencias significativas entre los adolescentes varones y mujeres; los varones están en mayor riesgo de realizar actos antisociales y tienen mayor tendencia a involucrarse en actos delictivos. Respecto a la influencia de la familia en las conductas disruptivas se encontró que un adecuado funcionamiento familiar, relaciones estables y una comunicación fluida van a disminuir la probabilidad de presentar conductas antisociales y delictivas en los adolescentes de ambos sexos.

Chinchay y Gil (2014) investigaron la relación entre las Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en estudiantes de una institución educativa del distrito de Tumán-Chiclayo. La investigación fue cuantitativa, de diseño transversal, y la muestra estuvo conformada por 300 estudiantes de ambos

sexos, con edades entre 13 y 17 años, pertenecientes a 3° y 4° de secundaria. Los instrumentos utilizados fueron: El Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Nicolás Seisdedos (1988) y Estilos de pensamiento de Sternberg-Wagner (1999). Los resultados refieren una relación muy débil altamente significativa entre la conducta antisocial y los estilos de pensamiento ejecutivo, judicial, jerárquico, local y conservador; los adolescentes al incrementar las conductas inadecuadas como manipulación, explotación y violación hacia los derechos de los demás, evidencian limitada capacidad para resolver de manera estructurada un problema, jerarquizar prioridades, y acatar órdenes. No se encontró relación entre la conducta delictiva y los estilos de pensamientos; esto se fundamenta en que las conductas delictivas no se asocian con la manera de afrontar problemas.

Portocarrero (2014) realizó una investigación en Chimbote con el objetivo de determinar si existe relación entre la Socialización Parental y las Conductas Antisociales-Delictivas. Para ello trabajó con una muestra de 217 alumnos de 3°, 4° y 5° de secundaria pertenecientes a la Institución Educativa Pública “San Pedro”. El tipo de la investigación fue explicativo correlacional de diseño descriptivo correlacional. Los instrumentos utilizados fueron: La escala de estilos de socialización parental en adolescentes (ESPA 29) de Musitu y García (2001) y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D) de Nicolás Seisdedos (2001). Los resultados corroboran la relación entre la variable de socialización parental y las conductas antisociales delictivas; es así que una inadecuada forma de socializar con los hijos y una inapropiada dinámica familiar podría conllevar a la propensión de conductas antisociales y delictivas por parte de los adolescentes.

2.1.2 Antecedentes Internacionales

Los estudios Internacionales acerca de las conductas antisociales y delictivas han tenido mayor relevancia, a continuación revisaremos algunas de ellas:

Pérez, Molero, Gázquez y Abad (2014) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo fue realizar un análisis descriptivo de las conductas antisociales-delictivas y relacionarlas con el perfil que adopta el alumno ante situaciones de violencia. El estudio fue descriptivo de carácter transversal, la muestra estuvo conformada por 885 alumnos de 3° de secundaria de diferentes centros de la provincia de Almería, con edades entre 14 y 18 años. Se administró un cuestionario ad hoc para conocer características sociodemográficas y aspectos concretos de violencia escolar, además del Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas, A-D (Seisdedos, 1995). Los resultados obtenidos muestran diferencias significativas entre los grupos de género y las conductas antisociales y delictivas, siendo los hombres los que manifiestan un mayor número de conductas problemáticas. Respecto a la variable edad, se encontró correlación positiva y significativa con las conductas antisociales y delictivas; es decir, a mayor edad, mayor es el número de conductas antisociales y delictivas en el repertorio de los sujetos de la muestra, además se evidenció que estas conductas son más frecuentes en alumnos que de un modo u otro están implicados en situaciones de violencia escolar.

Gaeta y Galvanovski (2011) buscaron estudiar la propensión de las conductas antisociales y delictivas en adolescentes con relación al sexo, la edad y la estructura familiar. El tipo de la investigación fue descriptivo de carácter transeccional, en las cuales participaron 150 estudiantes de secundaria y

preparatoria de un colegio privado en la ciudad de Puebla, México. El instrumento utilizado para la recolección de datos fue el Cuestionario (A-D) de Conductas Antisociales y Delictivas de Nicolás Seisdedos (1995); además se recogió los siguientes datos: edad, sexo y si vivían con ambos padres. Los resultados muestran que los hombres son más propensos a realizar conductas antisociales y delictivas, así como un comportamiento antisocial más agresivo; respecto a la edad, los adolescentes de entre 18 a 20 años mostraron más propensión a estas conductas antisociales y delictivas. Otro factor asociado y con diferencia significativa alta con las conductas antisociales y delictivas es la estructura familiar; pues se encontró que el medio ambiente familiar (las relaciones interpersonales) y la supervisión pueden alentar o disminuir la prevalencia de estas conductas disruptivas.

Sanabria y Uribe (2009) buscaron abordar el comportamiento antisocial y delictivo manifestado por adolescentes infractores y no infractores, así como establecer relación con las variables género y edad, mediante un estudio descriptivo y correlacional. Para ello utilizaron una muestra de 179 adolescentes, 72 infractores de ley y 107 no infractores; seleccionados con un diseño de muestreo aleatorio simple. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas de Nicolás Seisdedos (1995) y el cuestionario Ad-hoc de Variables sociodemográficas construida por Uribe y Sanabria el 2007. Según los resultados obtenidos, los adolescentes no infractores mostraron mayor frecuencia de conductas antisociales y delictivas en comparación con los infractores, por otra parte, se encontraron diferencias significativas en cuanto a la edad, son las edades de 16,17 y 18 años donde se presenció mayor prevalencia de estas conductas. En cuanto al sexo, son los varones los que reflejan mayor

incidencia de conductas antisociales y delictivas. Por último, se concluye en que un gran porcentaje de jóvenes se involucran en actividades antisociales o ha participado alguna vez en su vida en un acto delictivo.

2.2 Bases teóricas

En la historia de las ciencias relacionadas al estudio del comportamiento humano, llámese psicología, psiquiatría, criminología, entre otras, han sido cuantiosas las investigaciones que se han dedicado a la búsqueda de diferencias entre las conductas antisociales y las tendencias delictivas manifestadas en la adolescencia; en ese sentido, una de las principales dificultades con las que nos encontramos al intentar elaborar un marco teórico que permita describir adecuada y comprensivamente la conducta antisocial y delictiva es sin duda, el de su conceptualización, Peña y Graña (2006, p. 11). Actualmente, existe una diversidad de términos para definir a la conducta antisocial y delictiva; muchos se refieren a comportamientos impulsivos, así como trastornos o problemas de conducta (Sanabria y Uribe, 2009, p. 205), otros como Garaigordobil (2005) lo relacionan con la agresividad, falta de control y con problemas para acatar las normas sociales. De la Peña (2010) por su parte, refiere que términos como “conductas problemáticas” y “conductas desviadas”, también han sido asociadas a las conductas antisociales. Por ello, ante la necesidad de delimitar de forma clara y precisa nuestras variables de investigación, repasaremos algunos términos que se han venido tomando como sinónimos:

- Agresividad o Comportamiento agresivo: Serrano (1997) citado por Antolín (2011, p. 24), define a las conductas agresivas como “conductas emitidas intencionalmente por uno o varios sujetos que puedan causar daño, ya sea físico o psicológico”. Haciendo una diferenciación entre agresión y conducta antisocial

podemos decir que el concepto de conducta antisocial abarca lo que son las conductas agresivas; es decir, la agresividad es entendida como una característica o indicador de conducta antisocial. En ese sentido, Rutter. et al (2000) citado en De la Peña (2010, p. 33) ponen de manifiesto que, cuanto mayor sea el número de infracciones o conductas antisociales que comete una persona, mayor es la probabilidad de que se impliquen en conductas agresivas violentas, apareciendo estas a finales de la adolescencia y a inicios de la etapa adulta, convirtiéndose así en conductas delictivas.

- Conducta Problemática: Pautas persistentes de conducta emocionalmente negativa en niños, tales como un temperamento difícil, conductas oposicionistas o rabietas.

- Delincuencia: Existen conductas específicas que se pueden denominar delictivas, estas incluyen delitos que son penales si los comete un adulto (robo homicidio), además de una variedad de conductas que son ilegales por la edad de los jóvenes, tales como el consumo de alcohol, conducción de automóviles y otras conductas que no serían delitos si los jóvenes serian adultos.

- Conductas desviadas: Conductas, ideas o atributos que ofenden a los miembros de una sociedad, aunque no necesariamente a todos que varía su significado de un contexto a otro.

- Problemas o Trastornos de Conductas: Este concepto es el que constantemente viene siendo confundido con la Conducta antisocial y Delictiva; su origen se enfoca en la clasificación de enfermedades mentales basadas en el diagnóstico clínico y está referido a un patrón persistente de conductas en el que se violan los derechos básicos de los demás y las normas sociales apropiadas a la edad; es decir, se considera un trastorno de conducta, cuando la persona manifiesta una

conducta antisocial clínicamente grave en la que su funcionamiento diario se encuentra alterado.

De las clasificaciones basadas en el diagnóstico clínico, las más importantes son el Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales (DSM) elaborado por la Asociación Internacional de Psiquiatría (APA) y la Clasificación Internacional de las Enfermedades (CIE), elaborada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Tomando la reciente versión publicada del manual DSM-V (APA, 2014), son cuatro los diagnósticos asociados a la esfera conceptual de la conducta antisocial y delictiva, todos enmarcados en la categoría diagnóstica de Trastornos disruptivos, del control de los impulsos y de la conducta: el Trastorno Negativista Desafiante, el Trastorno Explosivo Intermitente, el Trastorno de Conducta, anteriormente llamado Trastorno Disocial, (DSM-IV-TR, 2003) y el Trastorno Antisocial de la Personalidad.

- El Trastorno Negativista Desafiante 313.81 (F91.3), se caracteriza principalmente por presentar un patrón recurrente de enfado-irritabilidad, discusión-actitud desafiante o vengativa, que se manifiesta en la interacción social (familia, grupos de amigos o compañeros de trabajo) y están dirigidos a adultos y figuras de autoridad; persisten por lo menos durante seis meses (APA, 2014). En su mayoría, son niños y adolescentes desafiantes y provocadores que se exaltan y pierden el control de sus emociones fácilmente. A diferencia del Trastorno Disocial, en este trastorno los síntomas son de menor grado; no existen quebrantamiento de las leyes ni van en contra de los derechos de los demás (Vásquez, Feria, Palacios y De la Peña, 2010).

- Para el DSM-V el Trastorno de conducta se caracteriza por presentarse antes de la mayoría de edad; su principal rasgo es la presencia de patrones conductuales persistentes y repetitivos en el que se trasgreden los derechos básicos de los demás, así como las normas sociales propias de la edad (APA, 2014). Para Antolín (2011, p. 26), “se trata de una desviación cualitativa y cuantitativamente más pronunciada que la simple “maldad infantil” o “rebeldía adolescente”. Los comportamientos que se incluyen dentro de los criterios diagnósticos son: Agresión a personas y animales, destrucción de la propiedad (característico de conductas antisociales), engaño o robo e incumplimiento de las normas (propios de las conductas delictivas). Finalmente, estos comportamientos deben provocar un deterioro clínicamente significativo dentro de las actividades sociales, académicas o laborales.

- Los sujetos con Trastorno Antisocial de la Personalidad, actúan con imprudencia, usan el engaño o la manipulación para sacar provecho, no son conscientes de las consecuencias de sus actos y no manifiestan remordimiento de ellos, tienden a ser irritables y agresivos, no son capaces de ponerse en el lugar del otro; es decir, manifiestan carencia de empatía, son arrogantes y volubles. El DSM-V hace referencia a un patrón dominante de indiferencia y quebrantamiento de los derechos de los demás que se produce en la adolescencia (antes de los 15 años) y se manifiesta a lo largo del ciclo vital. Para realizarse el diagnóstico deben considerarse la edad del individuo (18 años a más) y que presente antecedentes de algunos síntomas de trastorno de conducta. Dentro de los comportamientos que presentan los sujetos con trastorno antisocial de la personalidad están las manifestaciones de actos que son motivo de detención, el desprecio a los sentimientos de los demás, fracasos en el cumplimiento de las obligaciones laborales y ausencia de remordimiento. (APA 2014).

La Última versión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades CIE-10 (OMS, 1992), se centra en la categoría F90-98 Trastornos del comportamiento y de las emociones de comienzo habitual en la infancia y adolescencia, y utiliza la clasificación diagnóstica de F91 Trastornos Disociales y sus subtipos F91.0 Trastorno Disocial Limitado al Contexto Familiar, F91.1 Trastorno Disocial en Niños no Socializados, F91.2 Trastorno Disocial en Niños Socializados y F91.3 Trastorno Disocial Desafiante y Opositor para referirse a las conductas antisociales y delictivas. De acuerdo al CIE-10, el Trastorno Disocial se caracteriza por presentar comportamientos en contra de la sociedad; trasgreden los derechos de los demás y quebrantan las normas adecuadas para la edad mediante conductas agresivas y/o retadoras.

FACTORES IMPLICADOS EN EL DESARROLLO DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS

Entendiendo a la conducta antisocial y delictiva como fenómenos multicausales, en esta investigación ponemos en revisión aquellos factores que se asocian a estas conductas como desencadenantes y ponen al individuo bajo riesgo de desarrollarlas en la adolescencia. Perkins y Borden (2003) citado por Antolín (2011, p.59) mencionan que la interacción entre los factores biológicos, psicológicos y sociales aumentan o disminuyen el riesgo de desarrollar conductas antisociales y delictivas durante la adolescencia.

FACTORES BIOLÓGICOS

Dentro de estos factores, existen diversas investigaciones que se han centrado en mediadores biológicos y estudios neurofisiológicos como predictores de las conductas antisociales y delictivas. En ese sentido, muchos estudios determinan a

la genética y la heredabilidad como base orgánica de estas conductas; “en 1929, Lange encontró un 77% de concordancia en la criminalidad de gemelos monozigóticos y un 12 % para los dizigóticos, concluyendo que la heredabilidad jugaba un papel importante como causa del crimen” (Cañadas, 2012, p.12). Por su parte, Antolín (2011) refiere que los estudios desarrollados con gemelos y sujetos adoptados, lograron poner de manifiesto que, entre el 40% y 50% de la variación de conductas antisociales y delictivas están sujetas a influencias genéticas, mientras que el resto queda bajo influencia del ambiente.

Las investigaciones centradas en estudios neuroquímicos, han permitido encontrar relaciones directas entre la disminución de neurotransmisores como la serotonina y noradrenalina o el aumento de dopamina con las conductas antisociales y delictivas (Antolín, 2011). Estas anomalías podrían estar asociadas a dificultades para inhibir conductas impulsivas y la necesidad de búsqueda de sensaciones, o mostrarse indiferente ante las recompensas sociales, Bonilla y Fernández (2006).

Otra de las características que buscan determinar la probabilidad de ejercer conductas antisociales y delictivas se encuentra relacionada a determinadas toxinas y nutrientes durante el periodo de embarazo de la madre. Es así que, De la Peña (2010) tomando los aportes de diferentes autores, refiere que los hijos de los padres alcohólicos presentan un riesgo mayor a manifestar conductas antisociales y otros tipos de psicopatología; cuando la madre excede en el consumo de alcohol durante las primeras etapas del embarazo existe la probabilidad de provocar falta de atención e hiperactividad en los menores. “Respecto a la exposición de nicotina existen estudios que han establecido un vínculo significativo entre el consumo de tabaco durante el embarazo y la delincuencia violenta.” Raine (2002) citado por De la Peña (2010, p.89).

Raine y Chi (2004) citado en (De la Peña, 2010; Cañadas, 2012) en una de sus investigaciones concluyen que las complicaciones en el parto, como la privación de oxígeno o la extracción con fórceps, pueden provocar un daño cerebral y con esto ser la causa temprana de conductas antisociales y delictivas en adolescentes; sin embargo, estas complicaciones requieren la presencia de otros factores de riesgo, preferentemente medioambientales para desencadenar en violencia.

FACTORES PSICOLÓGICOS

Dentro de los factores psicológicos han sido frecuentes las investigaciones que se han dedicado a establecer relación entre las conductas antisociales-delictivas y una serie de variables psicológicas; dentro de ellas destacan: características o rasgos de la personalidad, determinados problemas de conducta y/o psicopatológicos, las cogniciones y las capacidades socio-emocionales. (De la Peña, 2010; Antolín, 2011; Cañadas 2012).

Respecto a las características de la personalidad, las investigaciones se han centrado en determinar una relación entre rasgos como el temperamento, la extroversión, el neuroticismo, el psicoticismo o la búsqueda de sensaciones con las conductas antisociales-delictivas. En este campo, las características más analizadas y de las cuales se podrían tomar como aporte, son los rasgos postulados en la teoría de Eysenck (Antolín, 2011). López López y López Soler (2003), en una de sus investigaciones, tomando los estudios de Eysenck, encontraron relación significativa entre altos niveles de psicoticismo y la conducta antisocial, caso contrario sucede con la dimensión neuroticismo; no encuentra relación significativa. Respecto a la dimensión extroversión encuentra un grado de significancia en la dimensión impulsividad, explicando así que esta variable se asocia la conducta antisocial y con posterioridad a la conducta delictiva.

Muchas investigaciones han relacionado a la Hiperactividad, déficit de atención y concentración, además de la ansiedad y depresión como predictores de las conductas antisociales y delictivas. Así pues, una de las investigaciones que dan sustento a estos factores psicológicos, es la que trabajó Farrington (1989) citado por De la Peña (2010, p. 102); “encontró relación entre problemas de concentración, impulsividad, y conductas de riesgo en niños de 8 y 10 años y una mayor probabilidad de manifestar violencia entre los 16 y 18 años”. En relación a esto, podemos manifestar que los niños hiperactivos que tienen problemas de concentración en la escuela, se encuentran en un mayor riesgo de presentar comportamientos violentos a futuro, diferenciándose de aquellos que no lo tienen. Respecto a los trastornos emocionales; específicamente ansiedad y depresión, también se muestran relación con las conductas antisociales y delictivas, sobre todo cuando estas se asocian a la adicción a drogas, conductas de riesgo o el suicidio. Para Del Barrio (2004) citado por (De la Peña, 2010, p. 103), muchos de los jóvenes deprimidos expresan su malestar mediante conductas oposicionistas o violentas, ya sea para los demás o para sí mismo.

Otras de las variables implicadas en los factores psicológicos son las relacionadas a los aspectos cognitivos; así por ejemplo, los individuos con bajas capacidades intelectuales y dificultades cognitivas poseen escasas habilidades personales, siendo estas las que dificultan el proceso de socialización y facilitan la aparición de conductas antisociales y delictivas Torrubia (2004) citado por Cañadas (2012, p. 21). Para De la Peña (2010) y Cañadas (2012) los delincuentes, en especial los reincidentes, tienden a presentar un coeficiente intelectual ligeramente inferior a los de las personas no delincuentes. A pesar de que existen muchas investigaciones que relacionan a las conductas antisociales-delictivas con el CI, no todas permiten

dar conclusiones firmes, puesto que en su mayoría, los estudios ponen mayor énfasis en cómo los sesgos cognitivos interfieren en el desarrollo de adecuadas habilidades sociales, y no tanto tiene que ver el coeficiente intelectual.

Dentro de las capacidades socioemocionales se encuentran variables como la empatía, capacidad de autocontrol y/o autoestima estrechamente relacionados a las conductas antisociales y delictivas. Para Antolín (2011), hoy en día existe un amplio consenso en considerar que la escasa capacidad empática influye de manera significativa en el comportamiento antisocial; pues consideramos que una persona con comportamiento antisocial sobre todo delictivo, es incapaz de sentir sufrimiento al observar a otra persona en dificultades. La escasa capacidad de autocontrol, también se encuentra en relación con las conductas problemáticas, pues como mencionamos en acápites anteriores, una persona que no es capaz de medir las consecuencias de sus actos y tiende a la inestabilidad emocional, tiene grandes probabilidades de desarrollar conductas antisociales y delictivas en la adolescencia y adultez, sobre todo porque presentan bajos niveles de tolerancia a la frustración y con esto ira e irritabilidad.

FACTORES SOCIALES

Así como en los factores psicológicos se hace mención a la teoría de Eysenck como una teoría importante para entender los rasgos de personalidad, en este apartado es importante hacer mención a la teoría del aprendizaje social de Bandura, pues considera al proceso de socialización como una adquisición de conductas y valores; esto quiere decir que, si el individuo adquiere mediante la interacción o la imitación de modelos inadecuados, conductas inadecuadas, estas se convierten en factores de riesgo predictores de conductas antisociales y delictivas.

Diferentes investigaciones han puesto de manifiesto que los factores de riesgo provenientes de las condiciones ambientales que rodean al sujeto, están relacionados a la familia, la escuela y la comunidad (De la Peña, 2010; Antolín, 2011; Cañadas, 2012).

La familia como primer agente de socialización, es la que instaura las primeras normas de conducta; transmite valores y determina comportamientos que se proyectarán en la adultez. En ese sentido, la familia tiene una importancia crucial en la explicación del comportamiento desadaptado (De la Peña, 2010), es por ello que diferentes investigaciones destacan la influencia de las siguientes variables, como factores de riesgo en el ambiente familiar: La criminalidad de los padres, el maltrato infantil, Prácticas educativas inadecuadas, Conflictos Maritales; eventos familiares estresantes y/o separación de los padres, Padres adolescentes.

Sabemos que la escuela, es otro de los agentes socializadores de mayor importancia, no solo porque dentro de ella se aprende conocimientos, valores y normas, sino porque también facilita las primeras interacciones con los iguales y figuras de autoridad (De la Peña, 2010; Cañadas 2012); sin embargo, existen factores escolares implicados en el desarrollo de conductas antisociales y delictivas: El fracaso escolar; dentro de ella podemos mencionar al absentismo y abandono escolar, y/o la elevada delincuencia o vandalismo que se pueda encontrar en la escuela.

Pasada la Pubertad, los adolescentes pasan mayor tiempo fuera de casa y de la escuela; es por ello que, los factores comunitarios y ambientales se vuelven grandes factores de riesgo en el desarrollo del ciclo vital. Diferentes estudios han determinado que variables comunitarias como la escasez de recursos económicos, la pobreza, los niveles de desempleo y el clima social del barrio juegan un rol

importante en la explicación de los comportamientos antisociales y delictivos en adolescentes.

MODELOS Y TEORIAS QUE EXPLICAN LA CONDUCTA ANTISOCIAL-DELICTIVA

Al igual que en los factores predictores de conductas antisociales y delictivas, muchos profesionales han buscado clasificar estas conductas desde un enfoque biológico, otros han puesto énfasis en la importancia de los mecanismos sociales, mientras que otros en cambio, se han centrado en explicar sobre bases psicológicas o psicosociales. A continuación, haremos una revisión de aquellas teorías que se basan en los enfoques mencionados:

Enfoque Psicobiológico y/o Psicobiosocial

El comportamiento antisocial o delictivo se explica en función a variables internas de la persona, es decir por factores biológicos y psicológicos. Dentro de este enfoque, se considera que las teorías más representativas serían las evolucionistas, la teoría de personalidad de Cloninger y la Teoría de Eysenck (De la Peña, 2010).

El punto de partida de la Teoría evolucionista nace del supuesto que los hombres desde tiempos remotos muestran mayor agresión física y verbal que las mujeres, debido a tres situaciones que para Archer et.al (1995) citado por De la Peña (2011, pp.41) serían predictores: Autoestima y reputación, posesividad sexual y obtención de recursos. De esta forma, los evolucionistas defienden su teoría determinando que la conducta antisocial y delictiva se encuentra en los genes y en un proceso de heredabilidad biológica. Thornhill y Thornhill (citado en De la Peña, 2010) ejemplifican de la siguiente forma: la violación sería un medio para reproducirse de un modo prolífico ya que mediante tácticas copulatorias forzadas el

individuo puede transmitir sus genes sin realizar inversiones a largo plazo en la crianza de sus hijos.

Por su parte, Cloninger (1987) citado por De la peña (2010, p.50) postula su Teoría Tridimensional de la personalidad explicando que existen 3 dimensiones: búsqueda de la novedad, evitación del daño y dependencia de la recompensa, y que para cada dimensión existe un neurotransmisor específico ubicado en las vías neuronales del cerebro. A partir de estas dimensiones se pueden hacer combinaciones y que van a determinar 2 grandes tipos de personalidad; Personalidad tipo I y personalidad tipo II; es justamente esta última la que explica la conducta antisocial pues se encuentran rasgos característicos determinados por alto grado de excitabilidad e impulsividad, baja evitación del daño, es decir individuos energéticos y descuidados con baja dependencia a la recompensa, emocionalmente fríos y tenazmente dispuestos.

De la peña (2010) refiere que Eysenck en su Teoría de la Personalidad Delictiva hace un énfasis en sus 3 dimensiones de estudio, pues considera que un sujeto extravertido se caracteriza por el deseo de correr riesgos y de experimentar fuertes emociones; el neuroticismo actúa como impulso, así un alto grado de esta dimensión reforzaría las conductas disruptivas en los extravertidos; finalmente el psicoticismo caracterizado por la frialdad afectiva, hostilidad y despreocupación conllevarían a una mayor probabilidad de violar las normas sociales, es así que:

Para Eysenck el delincuente podría ser un individuo emocionalmente inestable (no siempre), poco apto para el aprendizaje y el condicionamiento, más proclive a la acción que al pensamiento, buscador de estimulación, emociones y riesgos y a veces cruel e insensible (altas puntuaciones en las tres dimensiones) (Rodríguez, 2009, p. 81).

Por su parte Likken (citado por De la Peña, 2010) en su Teoría de las Personalidades antisociales distingue dos tipos de delincuentes: los sociópatas y los psicópatas. Los primeros son los más numerosos dentro de las personalidades antisociales y son el resultado de una disciplina parental deficitaria. El sustrato biológico del individuo es normal, pero la incompetencia de los padres impide la adquisición de normas sociales. Los psicópatas, por el contrario, son individuos que por su configuración psicobiológica son difíciles de socializar, incluso con padres habilidosos y competentes. La adecuada práctica de los valores y una buena educación de los padres junto con las características psicobiológicas heredadas facilitarían o dificultarían el proceso de adquisición de normas en los adolescentes, conduciendo así en una socialización satisfactoria o por lo contrario a un comportamiento delictivo.

Enfoque Sociológico y/o Psicosocial

Para De la Peña (2010) este enfoque explica el comportamiento antisocial en función exclusivamente de la influencia de variables externas al individuo o relativas a su mundo social, minimizando factores biológicos; por tanto, el grupo de teorías que se desarrollen a continuación van a centrarse en la importancia que se concedan a las variables psicológicas para explicar el comportamiento antisocial, comenzando así por algunas teorías sociológicas y concluyendo con algunas psicosociales:

Las teorías ecológicas parten de la idea de que la ciudad “produce” delincuencia. En el seno de la gran urbe, existen zonas o áreas muy definidas donde ésta se concentra. Explican el efecto criminógeno de la gran ciudad acudiendo a los conceptos de desorganización y contagio inherentes a los modernos núcleos urbanos y, sobre todo, invocando al debilitamiento del control social que en éstos tiene lugar (De la Peña, 2010).

En ese sentido, Shaw y McKay (1972) citado por De la Peña (2010, p.48) concluyen que:

El ser delincuente no radica en la existencia de diferencia individuales, sino en las características diferenciales de los barrios donde viven, ya que demuestran que las tasas de delincuencia descienden en función directa al distanciamiento del centro de la ciudad y su zona industrializada, incrementándose cuanto más nos aproximamos a aquellos.

La Teoría de la anomia está referido a “aquellos cambios violentos y desajustes sociales que dejan a muchos individuos sin un soporte en que solventarse, desorbitados y sin referencia, a consecuencia de una serie de crisis económicas que deja los progresos económicos” Durkheim (1983) citado por Vera, Bautista, Ramírez y Yañez (2012, p. 945). Posteriormente, se asocia “al desajuste que se produce cuando los fines aprobados por la sociedad no pueden ser alcanzados por medios lícitos. Entonces el individuo vive un estado de desintegración, de anomia y puede recurrir a conductas desviadas, a medios ilícitos” Merton (1938) citado por Rodríguez (2009, p. 87). Para De la Peña (2010, p. 48) “la anomia es un fenómeno social que debido a la falta de regulación suficiente, empuja a los individuos a la desintegración y al no conformismo y, en último término, al delito”; sin embargo, lo que no logró explicar esta teoría es el por qué la delincuencia surge en otros estratos socioeconómicos donde sí presentan oportunidades de desarrollo o por qué todas las personas que viven la anomia no siempre presentan conductas antisociales y delictivas.

La Teoría de la asociación diferencial toma como base la teoría ecológica, pues parte de la idea de que una persona llega a ser delincuente de acuerdo al lugar de crianza y en donde se haya desenvuelto gran parte de su vida, es decir, lo aprende.

De acuerdo con Sütherland (citado en De la peña, 2010, p. 49), “un joven se volvería delincuente o tendría más posibilidades de serlo cuando las actitudes positivas frente al comportamiento desviado superan cuantitativamente a los juicios negativos hacia el mismo”, es decir, cuando haya aprendido más a violar la ley que a respetarla. Para Rodríguez (2009) el pertenecer a uno u otro grupo no es lo que realmente importa, sino el hecho de que compartan una propia identidad y ciertas normas; a lo que el autor lo conoce como organización social diferenciada; sin embargo, al igual que las otras teorías expuestas, esta carece de sustento para definir a la conducta antisocial y criminal, pues solo se reduce a dar una explicación social.

La teoría de la Subcultura nace con el fin de darle explicación a las conductas delictivas manifestadas por ciertos grupos de personas, organizados por reglas, valores definidos y motivaciones similares. Para Cohen (citado en De la peña, 2010) una pandilla de delincuentes sería un ejemplo de subcultura criminal, puesto que las pandillas juveniles la conforman muchachos frustrados por su procedencia de una clase social trabajadora; estos muchachos al darse cuenta y entendiendo como exagerado el esfuerzo que se requiere para pasar a un estilo de vida de clase media, pueden reaccionar repudiando los valores y empezando a manifestar conductas de agresión y vandalismo. Rodríguez (2009) por su parte, refiere que en esta teoría se encuentran presentes componentes de la asociación diferencial y la anomia pues una subcultura es una desintegración de la cultura que prevalece en un sistema y a la vez es marco de referencia de un tipo específico de pensamiento y conducta para todos los integrantes que lo comparten.

Siguiendo los parámetros sociales y tomando las ideas de las teorías sociales ya mencionadas, surge la teoría de la desigualdad de oportunidades determinando que solo aquellas personas que se encuentran en estratos socioeconómicos medio y

alto acceden a oportunidades de desarrollo, muy por el contrario con los grupos más deprimidos; ellos al carecer de las mismas oportunidades se valen de medios ilícitos para satisfacer sus necesidades. Para Rodríguez (2009, p.89) “el delito es posible si al individuo se le presentan oportunidades para delinquir y, al mismo tiempo, se le entorpecen oportunidades legítimas”. Se trata entonces de aquellas subculturas, que al no aceptar el fracaso, se ven en la necesidad de alcanzar los objetivos que la sociedad establece como metas, mediante mecanismos ilegales, es decir, mediante acciones delictivas (Rodríguez, 2014).

La Teoría social de Bandura es una de las teorías psicológicas que más énfasis tiene al explicar las conductas antisociales y delictivas, pues parte de la idea que las conductas agresivas, como él los llama, se manifiestan a partir de la observación de modelos, estas pueden ser reales o simbólicas.

Para Bandura (1969) citado por De la Peña (2010, p. 53), las fuentes importantes de aprendizaje de la conducta agresiva son: la influencia de la familia, como principal agente socializador, es la primordial fuente de aprendizaje de la agresión, modelándola y reforzándola; el lugar en donde reside una persona y la influencia que recibe de las sub culturas; y el modelado simbólico, que haría referencia al aprendizaje por observación de modelos reales y/o de imágenes, palabras y acciones agresivas que se percibe a través de los medios de comunicación. Por tanto, los niños y adolescentes aprenderían primordialmente aquello que observan en sus padres, maestros, compañeros, personajes de la televisión o cualquier otro modelo significativo.

A partir de estas teorías surgen nuevos intentos de explicar las conductas antisociales y delictivas desde un punto de vista integrador, pues tal y como lo entendemos nosotros, para explicar estas conductas disruptivas hay que considerar

en forma conjunta la existencia de diferentes factores influyentes; especialmente características psicológicas y sociales, además de entender estas conductas desde una perspectiva evolutiva. Autores como Moffitt, Patterson, Catalano y Hawkins o Thornberry (citados por De la peña, 2010) explican que no todos los comportamientos antisociales emergen de forma repentina en la adolescencia; los más graves se manifiestan desde los primeros años de vida, aparecen conductas desadaptativas antes de las etapas escolares, que junto con otras variables personales de predisposición o familiares, irán gestando un posible futuro delictivo.

2.3 Definición de términos básicos

- Adolescencia: Es un fenómeno con repercusiones biológicas, psicológicas y sexuales, de duración variable, donde se afirman los rasgos de carácter y las consolidaciones afectivas y profesionales (García y Sánchez, 2015).
- Conducta: Es la respuesta observable de un ser vivo ante una estimulación externa o interna.
- Comportamiento: Es la manera de proceder que tienen las personas, en relación con su entorno de estímulos, este puede ser consciente o inconsciente, voluntario o involuntario, según sean las circunstancias que afecten al organismo.
- Agresividad: Estado emocional que consiste en sentimientos de odios y deseos de dañar a otras personas, animal u objeto. La agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física y/o psicológicamente a alguien.
- Conducta desviada: aquella conducta que quebranta las normas institucionalizadas de una sociedad. Es objeto de reacción social pero no siempre de penalización.
- Delincuencia: está vinculada a las personas que violan las leyes y al conjunto de los delitos.

- Conducta Antisocial: Son aquellas que causan malestar en la población, sin presencia de daños físicos están más enfocadas al incumplimiento de las reglas que se establecen en los grupos sociales, por ejemplo el hecho de botar basura a la calle o faltar el respeto al momento de relacionarse con los demás (Formiga, 2003a). Por su parte Peña y Graña (2006) refieren que las conductas antisociales son todas aquellas acciones que quebrantan las normas de la sociedad y los derechos de los demás, independientemente de la gravedad o las secuelas que estas puedan provocar a nivel legal

- Conducta Delictiva: Son aquellas que causan daño a la integridad de las personas; es por ello que al representar como una amenaza seria al orden social estas conductas necesitan ser reguladas y sancionadas de acuerdo al código penal que establecen las normas del estado (Formiga, 2003b).

Sanabria y Uribe (2010, p.258) refieren que:

La conducta antisocial y delictiva hace parte de los comportamientos que mayor impacto tienen sobre los seres humanos, en especial, si la conducta es manifestada por adolescentes y menores de edad. Esto obedece a las consecuencias negativas para el joven y para el entorno en el que se desarrolla.

López y Rodríguez (2010) citado en (Pérez, Molero, Gázquez y Abad, 2014) refieren que de acuerdo con otras investigaciones, los estudios de las diferencias basadas en el género, arrojan como resultados al sexo masculino quienes presentan mayor incidencia en cuanto a las conductas antisociales y delictivas respecto a las mujeres. Mientras que “Seisdedos, refiere que la edad promedio de desarrollo y maduración de este tipo de conductas parece centrarse estadísticamente hacia los 15 años. Aunque ciertos comportamientos antisociales se hacen notar en la misma infancia.” (Portocarrero, 2014, p.165.)

CAPITULO III HIPOTESIS Y VARIABLES DE INVESTIGACIÓN

3.1 Formulación de hipótesis principal y derivadas

3.1.1 Hipótesis principal

Hg: Se encuentra evidencia estadísticamente significativa de conductas antisociales y delictivas en los escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

3.1.2 Hipótesis derivadas

H1: Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

Ho: No existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

H2: Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

Ho: No existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

H3: Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

Ho: No existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

H4: Existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

Ho: No existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.

3.2 Variables: definición conceptual y operacional

Definición conceptual

Conducta Antisocial: Para Seisdodos (2001) la conducta antisocial alude a comportamientos que en ocasiones casi rozan la frontera con la ley. Se trata de comportamientos no expresamente delictivos aunque si desviados de las demás normas y de los usos sociales.

Conducta Delictiva: es aquella conducta que casi siempre cae fuera de la ley, por ejemplo: robar cosas de los autos, llevar algún cuchillo o navaja para enfrentarse en una pelea o el conseguir dinero amedrentado a otra persona.

Definición Operacional

Conducta Antisocial: La conducta antisocial se medirá a través del cuestionario de Conductas antisociales y delictivas, y se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en los ítems del 1 al 20 del cuestionario.

Conducta Delictiva: La conducta delictiva se medirá a través del cuestionario de Conductas antisociales y delictivas, y se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en los ítems del 21 al 40 del cuestionario.

3.3 Operacionalización de las variables, dimensiones, indicadores

variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems / Índices		
Conducta Antisocial Y Delictiva	Antisocial Son aquellas conductas que no respetan normas establecidas por la sociedad que van desde normas relacionadas con la limpieza hasta de respeto en las relaciones interpersonales.	<ul style="list-style-type: none"> • Alborotar • Rebeldía • Molestar • Llegar tarde • Hacer trampa • Coger cosas • Agresión verbal 	<ul style="list-style-type: none"> • 1,4,9,10,12,15 • 2,3,17,19 • 6,13,16,20 • 7,14 • 8 • 11 • 18 	SI=1 NO=0	Escalas: Bajo: 0 -13 Media: 14 - 26 Alto: 27 - 40
	Delictivo Son aquellas que son merecedores de un castigo por parte del estado, es decir, aquellas que dentro del código penal se encuentran sancionadas por sus consecuencias directas a la sociedad.	<ul style="list-style-type: none"> • Pertener a pandillas • Robar • Estar armado • Agresión • Gasto excesivo de dinero • Drogarse • Realizar actos prohibidos 	<ul style="list-style-type: none"> • 21 • 22,23,24,25,27,28,30,31,32,33,35,36,37 • 26 • 29,39 • 34 • 38 • 40 		

CAPITULO IV METODOLOGIA

4.1 Diseño metodológico

La presente investigación cuantitativa responde al diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo comparativo. No experimental porque no se manipularon las variables, de alcance descriptivo comparativo porque se describe la problemática de la variable de estudio y se comparan los niveles de conductas antisociales y delictivas según las variables edad y género; y de corte transversal porque la recolección de datos se realizó en un único momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Vara, 2012).

Para la recolección de datos nos dirigimos a la Institución Educativa en investigación y se solicitó los permisos correspondientes con la Directora. Antes de proceder a la aplicación del instrumento se solicitó la colaboración del docente que se encontraba a cargo del salón, para ayudarnos con la distribución de materiales (Lápiz y cuestionario); seguido, se enfatizó la importancia de contestar con sinceridad la totalidad de las preguntas. Así mismo, se les garantizó la confidencialidad y el anonimato en sus respuestas (los alumnos no tuvieron que indicar sus nombres en el cuestionario). La administración del cuestionario tuvo una duración de 15 minutos aproximadamente.

4.2 Diseño muestral

La población en estudio estuvo conformada por 340 escolares de ambos sexos, con edades de entre 12 y 18 años que cursan el 1°, 2°, 3°, 4° y 5° de secundaria en la Institución educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.

Para la muestra se tomó la totalidad de la población, puesto que “es pequeña y se puede acceder a ella sin restricciones” (Vara, 2012, p.222). Es necesario mencionar, que por las características de la muestra no se realizó el proceso de

muestreo. Los criterios de inclusión tomados fueron: estudiantes varones y mujeres de 1ero a 5to grado de secundaria matriculados durante el año escolar 2017, mientras que los criterios de exclusión, aquellos alumnos que no se encontraron presentes al momento de la administración de la prueba, los que no completaron los datos sociodemográfico relevantes (edad y sexo) y los que marcaron 2 respuestas o los que no respondieron todas las preguntas. Teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, la muestra poblacional estuvo constituida por 296 escolares; los adolescentes excluidos fueron aquellos que no estuvieron presentes en el momento de la administración del instrumento (38 alumnos), los que no pusieron su edad en el cuestionario (3 alumnos) y los que no contestaron todas las preguntas (3 alumnos).

Tabla 1 *Características de la muestra*

Variable	Categoría	n	%
Género	Femenino	156	52.70%
	Masculino	140	47.30%
Edad	12 a 14 años	189	63.90%
	15 a 18 años	107	36.10%
Grado de Escolaridad	1er año	71	24%
	2do año	80	27%
	3er año	43	14.50%
	4to año	48	16.30%
	5to año	54	18.20%

En la tabla 1 se observa que de los 296 estudiantes el 52.7% son de género femenino y el 47.3% pertenecen al género masculino. Asimismo se aprecia que el rango de edad que predomina en los estudiantes es el de 12 a 14 años con 63.9% y el 36.1% son estudiantes de 15 a 18 años. En cuanto al grado de escolaridad, se

evidencia que el 24% están en 1er grado de secundaria, el 27%, 14.5%, 16.3% y 18.2%, se encuentran en 2do, 3ro, 4to y 5to año consecutivamente.

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La técnica que se empleó en la investigación para medir la variable fue la encuesta. Para Rodríguez y Buelvas (2017), la encuesta “es un cuestionario conformado por un conjunto de preguntas cerradas, es decir, aquellas en las que previamente se han definido las opciones de respuesta que puede escoger el encuestado” (p.63).

El instrumento que se utilizó fue el Cuestionario de Conductas antisociales y Delictivas de Nicolás Seisdedos Cubero (1998), adaptado a la realidad peruana por Julon (2014). Su aplicación es de forma individual y colectiva, tiene una duración de 10 a 15 minutos aproximadamente y está dirigido a niños y adolescentes con edades de entre 11 y 19 años. Contiene 40 reactivos con respuestas dicotómicas (SI-NO), evalúa dos dimensiones de la conducta desviada: la conducta antisocial (1-20) y la conducta delictiva (21-40). La adaptación lingüística, validez y confiabilidad a la realidad peruana fue trabajada por Julon (2014) en escolares de 1° a 5° grado de secundaria del distrito de Bagua Grande, departamento de Amazonas. A través del coeficiente V. de Aiken se apreció un acuerdo altamente significativo ($p < .01$) entre los jueces facilitando la idoneidad de la adaptación lingüística; se encontró evidencias de validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio, estadísticas altamente significativa ($p < .01$) de correlaciones entre los ítems dentro de cada escala y en los índices de ajuste (CFI y GFI) obtuvieron un valor aceptable ($\geq .85$), con un error cuadrático medio de aproximación que indica un ajuste aceptable ($RMSEA < .05$). La evidencia de confiabilidad se obtuvo con el coeficiente alfa de Cronbach en la escala de conductas antisociales de .822 que lo ubica en un nivel

bueno de confiabilidad y conductas delictivas de .894 que corresponde a un nivel muy bueno de confiabilidad.

Los datos que se obtuvo respecto a nuestra muestra de investigación, indican lo siguiente: La fiabilidad o consistencia interna del instrumento según el coeficiente Alpha de Cronbach (tabla 20) son las siguientes; sub escala “conductas antisociales” con 20 ítems es de ,830 y de la sub escala “conductas delictivas” con 20 ítems de ,810; que son valorados como indicadores de una adecuada fiabilidad. En cuanto a la validez de constructo en la tabla 21 y 22 se observan que los coeficientes de correlación ítem-test de Pearson (r) de las dos sub escalas (conductas antisociales y delictivas) son significativos.

4.4 Técnicas del procesamiento de la información

En el mes de Julio de 2017 se visitó la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria para solicitar autorización a la Directora de aplicar el Instrumento Conductas Antisociales y Delictivas A-D en la población escolar del nivel secundario. Al momento de la entrevista con los alumnos de los diferentes grados, en principio se les explicó en qué consistía el proyecto y cuáles serían los beneficios y posibles desventajas de participar en la investigación. También se hizo hincapié en que cualquier alumno que no quisiera ser parte de la evaluación podría hacerlo. Luego se procedió a indicar la consigna del instrumento: Cuando el examinador se lo indique voltee la hoja, encontrarás una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez. Es probable que tú hayas hecho algunas de estas cosas. Lee cada frase y marca con una (X) “SI”, si has hecho lo que dice en la frase o marca “NO”, en el caso contrario. Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que contesten con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO.

Una vez aplicado el instrumento, se procedió a la creación de una base de datos de los resultados y posteriormente al análisis estadístico con ayuda de un programa estadístico.

4.5 Técnicas estadísticas utilizadas en el análisis de la información

Para el análisis de información se utilizó el software estadístico IBM SPSS 20 para Windows versión 2.0. Una vez recolectada la información, se transfirió la matriz de datos trabajada en el programa Microsoft Excel 2010 al software estadístico para su respectivo análisis.

Para la comprobación de los objetivos del estudio, se utilizó los estadísticos de frecuencia, frecuencias descriptivas y tablas cruzadas. Además, se utilizó la prueba de normalidad, la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov Smirnov, donde no se halló una distribución normal de los datos; es por ello que para comprobar las hipótesis específicas de comparación se utilizó la prueba de medianas de la U Mann Whitney. La fiabilidad del instrumento se comprobó calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach y para la validez de constructo se utilizó los coeficientes de correlación ítem-test de Pearson (r) (Berlanga et al., 2012; Bologna, 2011; Moncho, 2015). Los resultados obtenidos fueron ordenados en tablas, cuya interpretación permitió evaluar y verificar las hipótesis planteadas.

4.6 Aspectos éticos contemplados

Las consideraciones éticas que tomaremos en cuenta en nuestro trabajo, son todos aquellos que para Richaud (2007) son relevantes en la investigación psicológica con personas:

El respeto; daremos a conocer a los evaluados de qué trata nuestra investigación y en qué va a consistir su participación, así como el uso que se le dará a los resultados

obtenidos, con la finalidad de que el alumno exprese abiertamente su deseo de participar o no en el estudio, es decir realizaremos el consentimiento informado. En cuanto a los beneficios que se puede lograr para la comunidad estudiantil, a raíz de los resultados obtenidos, siempre y cuando sean datos confiables, pueden ser: lograr que se dicten charlas, talleres y programas de prevención por los profesionales del centro educativo. Justicia; se hará énfasis en la confidencialidad de la información recogida, es decir no se divulgará los resultados de manera que puedan identificarse las fuentes.

CAPITULO V ANALISIS Y DISCUSIÓN

5.1 Análisis descriptivo

5.1.1 Conductas Antisociales-Delictivas

Tabla 2 *Nivel de frecuencia de Conductas Antisociales y Delictivas.*

Conductas A-D		Conducta Delictiva						Total	
		Bajo		Medio		Alto		n	%
n	%	n	%	n	%	n	%		
	Bajo	77	26%	6	2%	2	1%	85	29%
Conducta	Medio	97	33%	27	9%	24	8%	148	50%
Antisocial	Alto	15	5%	37	4%	63	13%	63	21%
	Total	189	64%	44	15%	63	21%	296	100%

Con respecto al objetivo general del estudio, en la tabla 2 se aprecia que el 21% de la población evidencia niveles altos de conductas antisociales; es decir, presentan conductas antisociales significativamente reiteradas. En cuanto a las conductas más reiteradas tales como decir groserías o palabras fuertes, hacer pintas en lugares prohibidos, tirar basura al suelo, pelearse con otros, hacer trampa, entre otros, mientras que el 50% solo presenta ciertas conductas antisociales que pueden ser parte de la influencia social y de la edad, sin embargo el 29% no presenta conductas antisociales significativas. En relación con las conductas delictivas, se observa que al igual que en conductas antisociales el 21% de los estudiantes presenta niveles altos de conductas delictivas elocuentemente frecuentes, como tomar objetos que son de otras pertenencias, llevar o manejar un arma, hurtos, pertenecer a una pandilla, entre otros por lo contrario el 64% de los participantes refieren no presentar conductas delictivas significativas.

Por otra parte, en la misma tabla se percibe que el 13% de los 296 estudiantes presentan niveles altos de conductas antisociales y delictivas, es decir no solo emiten conductas disruptivas sino que también emiten conductas que estas trasgreden leyes y normas legales de la justicia del país; el 8% evidencian ciertas conductas antisociales y niveles altos de conductas delictivas; por el contrario el 5% poseen niveles altos de conductas antisocial y ausencia de conductas delictivas y solo el 4% de alumnos presentan niveles bajos de conductas delictivas y alto de conductas antisociales.

5.1.2 Conductas Antisociales según la variable edad

Tabla 3 *Conductas Antisociales según edad.*

Edad	Conducta Antisocial					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
12-14 años	59	31.2%	90	47.6%	40	21.2%
15-18 años	26	24.3%	58	54%	23	21.5%

^a12-14 años=189; 15-18 años=107

En cuanto al primer objetivo específico, en la tabla 3 se observa que de los 189 escolares de 12-14 años, 40 escolares (21.2%) manifiestan niveles altos de conductas antisociales, al igual que 23 escolares (21.5%) de los 107 escolares de 15-18 años. Respecto a los niveles moderados de conductas antisociales, observamos que el 47.6% representa a escolares de 12-14 años, mientras que el 54% representa a los escolares de 15-18 años. Por último, 59 estudiantes (31.2%) de 12-14 años manifiestan niveles bajos de conductas antisociales, al igual que los 26 escolares (24.3%) de 15 a 18 años.

- Conducta Antisocial en adolescentes de 12 a 14 años

Tabla 4 Conductas Antisociales en estudiantes de 12 a 14 años.

Edad	Conducta Antisocial						Total	
	Bajo		Moderado		Alto		n	%
	n	%	n	%	n	%		
12 Años	18	10%	29	15%	11	6%	58	31%
13 Años	28	15%	33	17%	19	10%	80	42%
14 Años	13	7%	28	15%	10	5%	51	27%
Total	59	31%	90	48%	40	21%	189	100%

En la tabla 4 se evidencia que 189 escolares tienen entre 12 a 14 años; de los cuales, el 31% tienen 12 años, el 42% tienen 13 años y el 27% tienen 14 años.

Además se observa que del total de la población, el 48% se ubica en el nivel moderado, lo que significa que 90 escolares manifiestan ciertas conductas antisociales pero que no son muy significativas, sin embargo el 21% de esta población manifiestan conductas antisociales muy significativas y el 31% manifiestan niveles bajos o ausencias de estos comportamientos. En un análisis más profundo se observa que el 10% de los escolares tienen 13 años y manifiestan niveles altos de estas conductas, mientras que el 15% manifiestan niveles bajos o ausencia de conductas antisociales

- Conducta Antisocial en adolescentes de 15 a 18 años

Tabla 5 *Conductas Antisociales en estudiantes de 15 a 18 años.*

Edad	Conducta Antisocial						Total	
	Bajo		Moderado		Alto		n	%
	n	%	n	%	n	%		
15 años	13	12%	27	25%	10	9%	50	47%
16 Años	10	9%	21	20%	9	8%	40	37%
17 Años	2	2%	7	7%	4	4%	13	12%
18 Años	1	1%	3	3%	0	0%	4	4%
Total	26	24%	58	54%	23	21%	107	100%

En la tabla 5 se evidencia que 107 escolares tienen entre 15 a 18 años, de los cuales el 47% tienen 15 años, el 37% tienen 16 años, el 12% tienen 17 años y el 4% tienen 18 años.

Se observa también que el 21% de los escolares presentan niveles altos de conductas antisociales, el 54% niveles moderados y el 24% niveles bajos. En cuanto a las edades específicas se contempló que el 25% de los escolares de 15 años presentan conductas disruptivas de manera moderada, y el 9% presenta niveles altos; es decir, emiten conductas antisociales de manera significativa.

5.1.3 Conductas delictivas según la variable edad

Tabla 6 *Conductas Delictivas según la edad*

Edad	Conducta Delictiva					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
12-14 años	126	66.7%	25	13.2%	38	20.1%
15-18 años	63	58.9%	19	18%	25	23.4%

^a12-14 años=189; 15-18 años=107

En cuanto al segundo objetivo específico, en la tabla 6 se observa que de los 189 escolares de 12 -14 años, 38 escolares (20.1%) manifiestan niveles altos de conductas delictivas, al igual que 25 escolares (23.4%) de los 107 escolares de 15-18 años. Por otro lado, 126 escolares (66.7%) con edades de 12-14 años y 63 escolares con edades de 15-18 años manifestaron niveles bajos de conductas delictivas.

- *Conducta Delictiva en adolescentes de 12 a 14 años*

Tabla 7 *Conductas Delictivas en estudiantes de 12 a 14 años.*

Edad	Conducta Delictiva						Total	
	Bajo		Moderado		Alto		n	%
	n	%	n	%	n	%		
12 Años	36	19%	10	5%	12	6%	58	31%
13 Años	54	29%	7	4%	19	10%	80	42%
14 Años	36	19%	8	4%	7	4%	51	27%
Total	126	67%	25	13%	38	20%	189	100%

Como se puede observar en la tabla 7, de los 189 escolares de 12 a 14 años, el 20 % presenta niveles altos de conductas delictivas, el 13 % niveles moderados, y el 67% niveles bajos. Asimismo, el 10% del total son escolares de 13 años que se encuentran en niveles altos de conductas delictivas, es decir emiten infracciones contra las leyes del país, el 6% están en el mismo nivel pero son de edades de 12 años.

- Conducta Delictiva en adolescentes de 15 a 18 años

Tabla 8 *Conductas Delictivas en estudiantes de 15 a 18 años.*

Edad	Conducta Delictiva						Total	
	Bajo		Moderado		Alto			
	n	%	n	%	n	%	n	%
15 años	30	28%	10	9%	10	9%	50	47%
16 Años	25	23%	6	6%	9	8%	40	37%
17 Años	6	6%	2	2%	5	5%	13	12%
18 Años	2	2%	1	1%	1	1%	4	4%
Total	63	59%	19	18%	25	23%	107	100%

En la tabla 8 se percibe que son 107 escolares los que tienen entre 15 y 18 años, de los cuales el 23% manifiestan niveles altos de conductas delictivas, el 18% evidencia niveles moderados, sin embargo el 59% presenta niveles bajos; asimismo el 9% de la población total manifiesta niveles altos de estas conductas y tienen por edad 15 años.

5.1.4 Conductas Antisociales según la variable género

Tabla 9 *Conductas Antisociales según género.*

Género	Conducta Antisocial					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Femenino	48	30.8%	85	54.5%	23	14.7%
Masculino	37	26.4%	63	45%	40	28.6%

^aFemenino= 156; Masculino=140

En la tabla 9 se observa que, de los 296 escolares, 156 son de género femenino, de las cuales el 14.7% manifiestan niveles altos o significativos de conductas antisociales, el 54.5% presenta niveles moderados y el 30.8% niveles bajos de dichas conductas. Por otra parte, el género masculino está compuesto por

140 escolares, entre los cuales el 28.6% presentan niveles altos de conductas disruptivas, el 45% niveles moderados y 26.4% niveles bajos. Siendo más frecuente en el género masculino.

5.1.5 Conductas Delictivas según el género

Tabla 10 *Conductas Delictivas según género.*

Género	Conducta Delictiva					
	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Femenino	120	76.9%	19	12.2%	17	10.9%
Masculino	69	49.3%	25	17.9%	46	32.9%

^aFemenino= 156; Masculino=140

Por último, en cuanto a las conductas delictivas por género (tabla 10), se aprecia que el 32.9% del total de los varones muestran tener niveles altos o significativos de conductas que infraccionan la ley, el 17.9% niveles moderados y el 49.3% niveles bajo de tales conductas. En cuanto a las mujeres se evidencia que el 10.9% de las 159 presentan niveles altos de conductas delictivas, el 12.2% de niveles moderados y el 76.9% presentan niveles bajos o ausentes de estas conductas. Siendo más frecuentes en varones que en mujeres.

5.2 Análisis inferencial

5.2.1 Prueba de normalidad

Tabla 11 *Prueba de normalidad del Cuestionario A-D de conductas antisociales y delictivas*

Sub Escalas	Media	D.E	K-S	P
Antisocial	1,93	,704	,255	,000
Delictiva	1,57	,820	,397	,000

*p<,000

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se ha procedido a realizar primero la prueba de bondad de

ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla 11 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa los datos correspondientes a las variables no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p > 0.05$). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

5.3 Comprobación de hipótesis, técnicas estadísticas empleadas

En la tabla anterior, se observó que los datos correspondientes a la variable no presentó una distribución normal, no cumpliendo con los criterio de las pruebas paramétricas (Supo, 2014), por lo que se utilizó el estadístico no paramétrico U de Mann Whitney para muestras independientes (Berlanga et al., 2012).

5.3.1 Contraste de Hipótesis específica 1

Tabla 12 *Comparación de conductas antisocial en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.*

Sub Escalas	12-14 años		15 -18 años	
	N	Rango Promedio	N	Rango Promedio
Antisocial	189	145.46	107	153.87

Respondiendo a la primera hipótesis específica, en la tabla 12 se observa que la sub escala antisocial presenta rangos en base a la edad: de 12 a 14 años es de $R=145.46$ y de 15 a 18 años es de $R=153.87$. Además en la tabla 13 se evidencia el análisis estadístico para la comparación de medianas y rangos para muestras independientes, entre las puntuaciones obtenidas en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años, la prueba U de Mann Whitney nos muestra un valor Z de 0.885. Asimismo, el valor de p es de 0.376 indicando que no es significativa. Por esta razón se decide aceptar la Hipótesis Nula (H_0) y rechazar la H_1 . Concluyendo

que no existe diferencias significativas en las medianas de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N°1213 - La Gloria, del distrito de Ate Vitarte.

Tabla 13 *Prueba U de Mann Whitney de conductas antisocial en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.*

Sub Escala Antisocial	
U de Mann-Whitney	9537.000
Z	-0.885
p	0.376

*p>0.05

5.3.2 Contraste de hipótesis específica 2

Tabla 14 *Comparación de conductas delictivas en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.*

Sub Escalas	12-14 años		15 -18 años	
	N	Rango Promedio	N	Rango Promedio
Delictiva	189	144.59	107	155.41

Tabla 15 *Prueba U de Mann Whitney de conductas delictivas en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.*

Sub Escala Delictiva	
U de Mann-Whitney	9372.500
Z	-1.225
p	0.220

*p>0.05

En cuanto a la segunda hipótesis, en la tabla 14 se observa que la sub escala antisocial presenta rangos en base a la edad: de 12 a 14 años es de R=144.59 y de 15 a 18 años es R=155.41. Además en la tabla 15 se evidencia el análisis estadístico para la comparación de medianas y rangos para muestras independientes entre las puntuaciones obtenidas en estudiantes de 12 a 14 años y

los de 15 a 18 años, a través de la prueba U de Mann Whitney nos muestra un valor Z de -1.225. Asimismo, el valor de p es de 0.220 indicando que no es significativa. Por esta razón se decide aceptar la Ho. Concluyendo que no existe diferencias significativas en las medianas de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N°1213 - La Gloria, del distrito de Ate Vitarte.

5.3.3 Contraste de hipótesis específica 3

Tabla 16 *Comparación de conductas antisociales en estudiantes de género masculino y femenino.*

Sub Escalas	Femenino		Masculino	
	N	Rango Promedio	N	Rango Promedio
Antisocial	156	139.21	140	158.85

Tabla 17 *Prueba U de Mann Whitney de conductas antisociales en estudiantes de género masculino y femenino.*

Sub Escala Antisocial	
U de Mann-Whitney	9470.500
Z	-2.149
p	0.032

*p<0.05

En cuanto a la tercera hipótesis, en la tabla 16 se observa que la sub escala antisocial presenta rangos en base al género: en el género femenino es de R=139.21 y masculino es R=158.85. Además en la tabla 17 se evidencia el análisis estadístico para la comparación de medianas y rangos para muestras independientes entre las puntuaciones obtenidas en femeninos y masculinos, a través de la prueba U de Mann Whitney nos muestra un valor Z de -2.149. Asimismo, el valor de p es de 0.032 indicando que es significativa. Por esta razón

se decide rechazar el H_0 y aceptamos la H_1 . Afirmando que existe diferencias significativas en las medianas de conductas antisociales entre los estudiantes femeninos y masculinos de la Institución Educativa Estatal N°1213 - La Gloria, del distrito de Ate Vitarte.

5.3.4 Contraste de hipótesis específica 4

Tabla 18 *Comparación de conductas delictivas en estudiantes de género masculino y femenino.*

Sub Escalas	Femenino		Masculino	
	N	Rango Promedio	N	Rango Promedio
Delictiva	156	127.71	140	171.66

Tabla 19 *Prueba U de Mann Whitney de conductas delictivas en estudiantes de género masculino y femenino.*

Sub Escala Delictiva	
U de Mann-Whitney	7677.500
Z	-5.173
p	0.000

* $p < 0.05$

Respondiendo a la cuarta hipótesis, en la tabla 18 se observa que la sub escala delictiva presenta rangos en base al género: en el género femenino es de $R=127.71$ y masculino es $R=171.66$. Además en la tabla 19 se evidencia el análisis estadístico para la comparación de medianas y rangos para muestras independientes entre las puntuaciones obtenidas en femeninos y masculinos, a través de la prueba U de Mann Whitney nos muestra un valor Z de -5.173. Asimismo, el valor de p es de 0.000 indicando que es muy significativa. Por esta razón se decide rechazar el H_0 y aceptamos la H_1 . Aseverando que existe diferencias significativas en las medianas de conductas delictivas entre los

estudiantes femeninos y masculinos de la Institución Educativa Estatal N°1213 - La Gloria, del distrito de Ate Vitarte.

5.4 Discusión y conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo conocer la existencia de Conductas Antisociales y Delictivas en Escolares del nivel secundario. Entendiendo por conducta antisocial como aquel comportamiento que trasgrede las normas sociales básicas impuestas en el contexto donde se desarrolla la persona (hogar, escuela, etc.). Mientras que la conducta delictiva está referida a aquellos comportamientos que infringen la ley penal establecida por la sociedad (Seisdedos, 1988).

En lo referente a las propiedades psicométricas establecidas para el cuestionario de conductas antisociales y delictivas en la muestra de estudio, se obtuvo en el análisis de validez de constructo, que los coeficientes de correlación ítem-test de Pearson son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Los coeficientes que resultan de la correlación entre cada ítem y la sub escala conductas antisociales, obtiene índices de discriminación de .256 a .573, mientras que los índices en la sub escala de conductas delictivas varía de .168 a .532, lo que nos hace entender que estos coeficientes son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos. Resultados semejantes obtuvo Julon (2014) quien investigó las propiedades psicométricas del cuestionario conductas antisociales y delictivas en el distrito de Bagua Grande; obtuvo validez de constructo mediante el Análisis Factorial Confirmatorio con índices de ajustes aceptables en la sub escala de conductas antisociales (GFI=.87; CFI=.90; RMSEA=.054) y delictiva (GFI=.89; CFI=.86; RMSEA=.064). Mediante la correlación ítem-escala a través de la fórmula

de Pearson, alcanzó un nivel de discriminación muy bueno y altamente significativo ($p < .01$) en ambas sub escalas.

Mientras que la confiabilidad global del instrumento y sus sub escalas se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach; la consistencia interna de la sub escala conductas antisociales en la muestra estudiada es de .83 y de la sub escala conductas delictivas es de .810, lo que puede ser valorado como indicador de una adecuada fiabilidad, ya que supera el punto de corte igual a .70 (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), en contraste a la investigación de Julon (2014) el cuestionario obtuvo una fiabilidad en la sub escala antisocial de .822 y en la sub escala delictiva .894 lo que llevó a corroborar la confiabilidad en el instrumento de medición.

Finalmente se determina que el test denominado Conductas Antisociales y Delictivas A-D, cuenta con las propiedades psicométricas pertinentes para su uso, al contar con las propiedades de validez y confiabilidad.

Al analizar los resultados concernientes a las hipótesis planteadas, a partir de los hallazgos encontrados, aceptamos la hipótesis alternativa general que establece que se encontró evidencia de conductas antisociales y delictivas en los escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del Distrito de Ate-Vitarte.

En lo que respecta a la conducta antisocial, se encontró que predomina el nivel medio o poco significativo; lo cual induce a pensar que los alumnos solo presentan algunas conductas antisociales que pueden ser parte de la influencia social y/o edad; seguido del nivel bajo o no significativo y del nivel alto o significativo, es decir presentan conductas como hacer bulla o silbar en una reunión, hacer pintas en lugares prohibidos, pelearse con otros o hacer trampa. Estos resultados guardan

relación con los datos encontrados por (Reyes, 2016; Chinchay y Gil, 2014), en sus investigación encontraron predominancia del nivel no significativo, lo que para ellos significa la presencia de valores incorporados desde edades tempranas; seguido del nivel poco significativo, lo que indica una predisposición a incumplir las normas sociales; por ultimo encontraron incidencia en los niveles significativo y altamente significativo.

En cuanto a la conducta delictiva se encontró mayor prevalencia en el nivel bajo o no significativo; lo que denota una predisposición a cumplir las leyes establecidas por el país, además de la práctica de valores; seguido del nivel alto o significativo, es decir presentan conductas como llevar o manejar un arma, robar y/o pertenecer a una pandilla; y el nivel medio o poco significativo. Estos datos corroboran lo encontrado por (Chinchay y Gil, 2014; Portocarrero, 2014), pues se encontró mayor prevalencia en el nivel no significativo, seguido del nivel poco y altamente significativo.

En la primera hipótesis específica se acepta la hipótesis nula (H_0), pues se evidencia que no existen diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 y los de 15 a 18 años; la presencia de estas conductas son similares en el tipo y número para ambos grupos de adolescentes. En cambio (Gaeta y Galvanovsky, 2014; Pérez, Molero, Gázquez y Abad, 2014; Sanabria y Uribe, 2009) en sus investigaciones manifiestan que los jóvenes comienzan a presentar conductas antisociales a temprana edad y que estas van aumentando conforme van llegando a un nivel máximo de edad.

Lo mismo sucede con la segunda hipótesis específica, se acepta la hipótesis nula (H_0) y se rechaza la hipótesis alternativa (H_1), puesto que no se evidenció diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los

escolares de 12 a 14 y 15 a 18 años. Estos datos también difieren con lo encontrado por (Gaeta y Galvanovsky, 2011; Pérez, Molero, Gázquez y Abad, 2014; Sanabria y Uribe, 2009), quienes sostienen que si un adolescente muestra propensión de conductas problemáticas la inicio de la adolescencia, existe el riesgo de escalar a un comportamiento delictivo. Lo que nos lleva a entender que al analizar estas conductas, es importante tener en cuenta la etapa de desarrollo en el que se encuentre la persona, sobre todo porque no todos los participantes manifestaron haber cometido alguna vez en su vida un acto antisocial y/o delictivo.

Con respecto a la conducta antisocial y su relación con la variable sociodemográfica sexo, se acepta la hipótesis alternativa de la tercera hipótesis específica, que establece la existencia de diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria; siendo los varones escolares los que manifiestan mayor porcentaje de estas conductas problemáticas. En esa línea, tales hallazgos se sustentan en los resultados encontrados, tanto en otros países como en el nuestro; por ejemplo, Rivera y Cahuana (2014) en su investigación realizada en Arequipa, encontró que un mayor número de varones en comparación con las mujeres admitió haber realizado conductas antisociales y agresivas, como pelearse con otros o contestar a figuras de autoridad. Lo mismo sucede con (Gaeta y Galvanovsky, 2011; Pérez, Molero, Gázquez y Abad, 2014; Sanabria y Uribe, 2009), sus estudios realizados en México, España y Colombia respectivamente ponen de manifiesto que los hombres son más propensos que las mujeres a realizar conductas antisociales, sobre todo cuando el ambiente y las circunstancias los favorecen.

Cosa parecida sucede también con las conductas delictivas y su relación con el sexo; en nuestra investigación se encontró que existen diferencias significativas en

las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres, es por ello que se acepta la cuarta hipótesis específica. Los datos obtenidos en esta investigación señalan una mayor participación de varones escolares en cuanto a conductas delictivas. Esto lo sustentan también (Gaeta y Galvanovsky, 2011; Pérez, Molero, Gázquez y Abad, 2014; Sanabria y Uribe, 2009) pues corroboran una mayor prevalencia de conductas delictivas de los varones en relación a las mujeres.

Todo esto parece confirmar que los hombres, comparados con las mujeres, están en mayor riesgo de realizar conductas antisociales y tienen mayor tendencia a involucrarse en actos delictivos.

Finalmente, consideramos la importancia de señalar que, teniendo en cuenta el tamaño de nuestra muestra de investigación, no podemos generalizar los resultados a otras poblaciones escolares del distrito de Ate-Vitarte, es por ello que se sugiere e invitamos a futuras investigaciones con una mayor muestra, confirmen los resultados obtenidos.

CONCLUSIONES

- El nivel predominante de conductas antisociales en los escolares de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte, es el nivel medio; siendo las conductas más reiteradas: Decir groserías, hacer pintas en lugares prohibidos, tirar basura al suelo, pelearse con otros y hacer trampas.
- El nivel predominante de conductas delictivas en los escolares de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte, es el nivel bajo. Las conductas con mayor prevalencia fueron: tomar objetos que son de otras pertenencias, llevar o manejar un objeto como arma, hurtos y/o pertenecer a una pandilla.
- No se encontró diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los escolares de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años; no obstante, se observó que un buen porcentaje de alumnos presentan niveles altos en la manifestación de conductas antisociales por parte de ambos grupos de edades.
- No se encontró diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los escolares de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años; así mismo, se observa que casi la tercera parte en ambos grupos de edades manifiestan niveles altos de conductas delictivas.
- Se halló diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte. Existe mayor incidencia de conductas antisociales en los varones con relación a las mujeres; sin embargo, se observa que las mujeres escolares presentan un mayor porcentaje de niveles moderados en comparación con los varones.

- Se halló diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres escolares de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte. Más de la tercera parte del total de varones manifiestan conductas delictivas, lo que induce a pensar que los hombres son quienes más participan en actos delictivos.

RECOMENDACIONES

- Teniendo en cuenta que el tamaño de la muestra no permite hacer generalizaciones a la población del distrito de Ate-Vitarte, para posteriores investigaciones es necesario ampliar el tamaño de la población y muestra.

- Los resultados obtenidos sugieren la necesidad de desarrollar programas de intervención individual y grupal, en los ámbitos del desarrollo cognitivo, funcionamiento afectivo, socialización y rendimiento académico, con el objetivo de disminuir los niveles de conductas antisociales y delictivas. Para ello es necesario la intervención de un departamento psicopedagógico y/o que los docentes sean capacitados con el fin de trabajar talleres orientados al autoconcepto, adicciones, sexualidad, autoestima, asertividad, habilidades sociales, valores y violencia.

- A los investigadores interesados en profundizar el estudio de estas variables psicológicas en la población, se recomienda relacionarlo a otras variables psicológicas o investigar los factores sociales, familiares y personales que propician el desarrollo de estas conductas en la población estudiada.

Título: Conductas Antisociales y Delictivas en escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del Distrito de Ate-Vitarte, 2017.							
VARIABLE	PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	POBLACION Y MUESTRA	METODOLOGIA	TECNICAS	INSTRUMENTO
	<p>GENERAL:</p> <p>- ¿Existe conductas antisociales y delictivas en los escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213- La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?</p> <p>ESPECIFICOS:</p> <p>- ¿Existe diferencias significativas entre las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de</p>	<p>GENERAL:</p> <p>- Conocer la existencia de conductas antisociales y delictivas en los escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>ESPECIFICOS:</p> <p>- Determinar si existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales</p>	<p>GENERAL:</p> <p>- Se encuentra evidencia significativa de conductas antisociales y delictivas en los escolares del nivel secundario de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>ESPECIFICOS:</p> <p>- H1: Existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.</p> <p>- H0: No existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la</p>	<p>POBLACION</p> <p>La población en estudio estuvo conformada por 340 escolares de ambos sexos, con edades de entre 12 y 18 años que cursan el 1°, 2°, 3°, 4° y 5° de secundaria en la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>MUESTRA:</p> <p>Para la muestra se tomó la totalidad de la</p>	<p>DISEÑO METODOLÓGICO:</p> <p>La presente investigación cuantitativa responde al diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo. No experimental porque no se manipularon las variables, de alcance descriptivo comparativo porque se describe la problemática de la variable de estudio y se comparan los niveles de conductas antisociales y delictivas según las variables edad y género, y de corte transversal porque</p>	<p>La técnica que se empleará en la investigación es la encuesta; para Rodríguez y Buelvas (2017) “es un cuestionario conformado por un conjunto de preguntas cerradas, es decir, aquellas en las que previamente se han definido las opciones de respuesta que puede escoger el encuestado” (p.63).</p>	<p>El instrumento que se utilizó fue el Cuestionario de conductas antisociales y Delictivas (A-D). Elaborado por Nicolás Seisdedos Cubero en el año 1998, en su forma adaptada a la realidad peruana por Julon (2014). La aplicación de este instrumento es de forma individual y colectiva, tiene una duración de 10 a 15 minutos aproximadamente y está dirigido a niños y adolescentes en edades de 11 a 19 años. Está compuesta de 40 reactivos con respuestas</p>

<p>12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213- La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?</p> <p>- ¿ Existe diferencias significativas entre las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213- La Gloria, del distrito de Ate-vitarte?</p> <p>- ¿Existe diferencias significativas entre las</p>	<p>entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria del Distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>- Determinar si existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria del Distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>- Determinar si existe</p>	<p>Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.</p> <p>- H1: Existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.</p> <p>-H0: No existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre los estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-vitarte.</p> <p>- H1: Existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>- H0: No existe diferencias significativas en las</p>	<p>población, puesto que “es pequeña y se puede acceder a ella sin restricciones” (Vara, 2012, p.222).</p> <p>- Teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, la muestra poblacional estuvo constituida por 296 escolares; los adolescentes excluidos fueron aquellos que no estuvieron presentes en el momento de la administración del instrumento (38 alumnos), los que no pusieron su edad en el cuestionario (3</p>	<p>la recolección de datos se realizó en un único momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Vara, 2012).</p>	<p>dicotómicas (SI-NO), evalúa dos dimensiones de la conducta desviada: La conducta antisocial (1-20) y la Conducta Delictiva (21-40). Para su calificación se otorga un punto a cada respuesta marcada con “Si” y 0 puntos a cada respuesta marcada con “No”.</p>
---	---	---	---	--	--

	<p>puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte?</p> <p>- ¿Existe diferencias significativas entre las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte?</p>	<p>diferencias significativas en las puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>- Determinar si existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N° 1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p>	<p>puntuaciones de conductas antisociales entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>- H1: Existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte.</p> <p>-H0: No existe diferencias significativas en las puntuaciones de conductas delictivas entre varones y mujeres estudiantes de la Institución Educativa Estatal N°1213-La Gloria, del distrito de Ate-Vitarte</p>	<p>alumnos) y los que no contestaron todas las preguntas (3 alumnos).</p> <p>MUESTREO: Es necesario mencionar, que por las características de la muestra no se realizó el proceso de muestreo.</p>			
--	--	--	---	--	--	--	--

CUESTIONARIO A - D

Escuela: _____ Sexo: ____ Edad: ____

Grado De Instrucción _____ Fecha _____

INSTRUCCIONES

Cuando el examinador se lo indique voltee la hoja, encontrarás una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez. Es probable que tú hayas hecho algunas de estas cosas. Lee cada frase y marca con una (X) “**SI**”, si has hecho lo que dice en la frase o marca “**NO**”, en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente, por eso se le pide que contesten con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar, decídase por el SI o por el NO.

AHORA VOLTEE LA HOJA Y CONTESTE A TODAS LAS FRASES

Conteste SI o NO las frases siguientes

- | | | |
|---|----|----|
| 1. Hacer bulla o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo..... | SI | NO |
| 2. Salir sin permiso (de casa, del colegio o del trabajo)..... | SI | NO |
| 3. Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)..... | SI | NO |
| 4. Ensuciar las calles/veredas, rompiendo botellas o volcando cubos de basura..... | SI | NO |
| 5. Decir “groserías” o palabras fuertes..... | SI | NO |
| 6. Molestar o engañar a personas desconocidas..... | SI | NO |
| 7. Llegar tarde al colegio, reunión o trabajo..... | SI | NO |
| 8. Hacer trampa (en examen, competencia importante, información de resultados).... | SI | NO |
| 9. Tirar basura al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo)..... | SI | NO |
| 10. Hacer pintas en lugares prohibidos (pared, banco, mesa, carpeta, etc.)..... | SI | NO |
| 11. Tomar frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona..... | SI | NO |
| 12. Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona..... | SI | NO |
| 13. Hacer bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o
Quitarles la silla cuando van a sentarse..... | SI | NO |
| 14. Llegar a propósito, más tarde de lo permitido (a la escuela, casa o trabajo)..... | SI | NO |
| 15. Arrancar o pisotear flores o plantas de un parque o jardín..... | SI | NO |
| 16. Tocar la puerta o el timbre de alguien y salir corriendo..... | SI | NO |
| 17. Comer en lugares prohibidos como en la clase, el trabajo, cine, etc..... | SI | NO |
| 18. Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle)..... | SI | NO |
| 19. Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa)..... | SI | NO |
| 20. Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)..... | SI | NO |
| 21. Pertenecer a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios..... | SI | NO |
| 22. Tomar el carro o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única
Intención de divertirse..... | SI | NO |
| 23. Forzar la entrada de un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes..... | SI | NO |
| 24. Entrar a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo..... | SI | NO |
| 25. Robar cosas de los autos..... | SI | NO |

- | | | |
|---|----|----|
| 26. Llevar algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea..... | SI | NO |
| 27. Planear de antemano entrar a una casa, departamento, etc., para robar cosas de valor (y Hacerlo si se puede)..... | SI | NO |
| 28. Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella..... | SI | NO |
| 29. Forcejear o pelear para escapar de un policía..... | SI | NO |
| 30. Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 22 soles ... | SI | NO |
| 31. Robar cosas de almacenes, supermercados o bodegas estando abiertos | SI | NO |
| 32. Entrar a una casa, departamento, etc., y robar algo (sin haberlo planeado antes).... | SI | NO |
| 33. Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando..... | SI | NO |
| 34. Usar frecuentemente en el juego más dinero del que se tiene..... | SI | NO |
| 35. Robar cosas o dinero de las maquinas, tragamonedas, teléfono público, etc..... | SI | NO |
| 36. Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero..... | SI | NO |
| 37. Conseguir dinero amenazando a personas más débiles..... | SI | NO |
| 38. Tomar drogas..... | SI | NO |
| 39. Destrozar o dañar cosas en lugares públicos..... | SI | NO |
| 40. Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas..... | SI | NO |

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LA FRASES

Fiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A-D)

La fiabilidad global del instrumento y sus sub escalas se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 8 permite apreciar que la consistencia interna global de la sub escala “conductas antisociales” (20 ítems) en la muestra estudiada es de ,830 y de la sub escala “conductas delictivas” es de ,810 que puede ser valorado como indicador de una adecuada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a ,70 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica.

Tabla 20 *Estimación de consistencia interna del cuestionario de conductas antisociales – delictivas (A-D).*

Sub Escalas	Nº de ítems	Alpha
Conductas antisociales	20	0.83
Conductas delictivas	20	0.81

Validez de constructo ítem-test del Cuestionario A-D

Conductas Antisociales – Delictivas

Como se observa en la tabla 21 y 22 los coeficientes de correlación ítem-test de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada ítem y la sub escala correspondiente (conductas antisociales y conductas delictivas) son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 21 *Correlación ítems-test de la sub escala “conductas antisociales” (A-D).*

Ítems	Conducta Antisocial	
	r	p
A1	,548**	0.000
A2	,492**	0.000
A3	,436**	0.000
A4	,438**	0.000
A5	,520**	0.000
A6	,391**	0.000
A7	,360**	0.000
A8	,518**	0.000
A9	,382**	0.000
A10	,416**	0.000
A11	,382**	0.000
A12	,493**	0.000
A13	,560**	0.000
A14	,286**	0.000
A15	,256**	0.000
A16	,547**	0.000
A17	,506**	0.000
A18	,258**	0.000
A19	,439**	0.000
A20	,573**	0.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Tabla 22 *Correlación ítems-test de la sub escala “conductas delictivas” (A-D).*

Ítems	Conducta Antisocial	
	r	p
D21	,412**	0.000
D22	,446**	0.000
D23	,303**	0.000
D24	,217**	0.000
D25	,168**	0.000
D26	,353**	0.000
D27	,176**	0.000
D28	,251**	0.000
D29	,260**	0.000
D30	,290**	0.000
D31	,299**	0.000
D32	,271**	0.000
D33	,228**	0.000
D34	,714**	0.000
D35	,377**	0.000
D36	,326**	0.000
D37	,308**	0.000
D38	,284**	0.000
D39	,446**	0.000
D40	,532**	0.000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Percentiles de las sub escalas del Cuestionario (A-D)

Conductas Antisociales – Delictivas

Tabla 23 *Percentiles de las sub escalas conductas antisociales y delictivas (A-D).*

Percentiles	Conducta antisocial PD	Conducta Delictiva PD
99	16.03	10.06
95	13.15	5
90	11	3
85	11	2
80	10	2
75	9	1
70	8	1
65	7	1
60	6.2	0
55	6	0
50	5	0
45	5	0
40	4	0
35	3	0
30	3	0
25	2	0
20	1	0
15	1	0
10	0	0
5	0	0
1	0	0
N	296	296
X	1,93	1,57
DE	,704	,820

Baremos del Cuestionario (A-D) Conductas Antisociales – Delictivas

Escalas	Bajo	Medio	Alto
Conductas antisociales	0-2	3-9	10 a más
Conductas delictivas	0	1	2 a más

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características de la muestra.....	43
Tabla 2 Nivel de frecuencia de conductas antisociales y delictivas.....	48
Tabla 3 Conductas antisociales según edad.....	49
Tabla 4 Conductas antisociales de 12 a 14 años.....	50
Tabla 5 Conductas antisociales de 15 a 18 años.....	51
Tabla 6 Conductas delictivas según la edad.....	51
Tabla 7 Conductas delictivas en estudiantes de 12 a 14 años.....	52
Tabla 8 Conductas delictivas en estudiantes de 15 a 18 años.....	53
Tabla 9 Conductas antisociales según género.....	53
Tabla 10 Conductas delictivas según género.....	54
Tabla 11 Prueba de normalidad del cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D).....	54
Tabla 12 Comparación de conductas antisociales en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.....	55
Tabla 13 Prueba U de Mann Whitney de la sub escala antisocial en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.....	56
Tabla 14 Comparación de conductas delictivas en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.....	56
Tabla 15 Prueba U de Mann Whitney de la sub escala delictiva en estudiantes de 12 a 14 años y los de 15 a 18 años.....	56
Tabla 16 Comparación de conductas antisociales en estudiantes de género masculino y femenino.....	57
Tabla 17 Prueba U de Mann Whitney de la sub escala antisocial en los estudiantes de género masculino y femenino.....	57

Tabla 18 Comparación de conductas delictivas en estudiantes de género masculino y femenino.....	58
Tabla 19 Prueba U de Mann Whitney de la sub escala delictiva en los estudiantes de género masculino y femenino.....	58
Tabla 20 Estimación de consistencia interna del cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D).....	72
Tabla 21 Correlación ítems-test de la sub escala conductas antisociales (A-D).....	73
Tabla 22 Correlación ítems-test de la sub escala conductas delictivas (A-D).....	74
Tabla 23 Percentiles de las Sub escalas Conductas antisociales y delictivas (A-D).....	75

REFERENCIAS

- Alvarado, A. y Cruz, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas* (Tesis de pregrado). Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_aurora.pdf
- Álvarez, E. (2016). *Conducta Antisocial en adolescentes consumidores de pasta básica de cocaína en el Hospital Víctor Larco Herrera entre el periodo 2010-2015* (Tesis de pregrado). Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú.
- Antolín, L. (2011). *La conducta antisocial en la adolescencia, una aproximación ecológica* (Tesis Doctoral,). Recuperado de http://fondosdigitales.us.es/media/thesis/1519/Y_TD_PS-PROV16.pdf
- Berlanga, V., José, M., Clasificación De, R., Referencia, / /, Silvente, B., Hurtado, R., Silvente, V. B. (2012). *Pruebas no paramétricas* (Vol. 5). <http://doi.org/10.1344/reire2012.5.2528>
- Bologna, E. (2011). *Estadística para psicología y educación*. Editorial Brujas.
- Bonilla, J. y Fernández, S. (2006). Neurología y Neuropsicología de la conducta antisocial. *Psicopatología clínica, legal y forense*, 6, 67-81.
- Bringas, C., Herrero, F., Cuesta, M. y Rodríguez, F. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos; Adaptación del Inventario de Conductas Antisociales (ICA). *Revista electrónica de Metodología Aplicada*, 11 (2), 1-10. Recuperado de <https://www.unioviado.es/reunido/index.php/Rema/article/viewFile/9773/9516>

- Cañadas, M. (2012). *Conducta antisocial en la infancia. Un estudio con alumnos de educación primaria* (Programa Doctoral). Recuperado de <http://3datos.es/content/uploads/2012/11/Conducta-antisocial-en-la-infancia.pdf>
- Chinchay, J. y Gil, W. (2014). Conductas Antisociales-Delictivas y Estilos de Pensamiento en estudiantes de una Institución Educativa del Distrito de Tumbán, 2014. *Revista PAIAN*, 5 (2). Recuperado de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/92/91>
- Cortes, H. (2009). *Propuesta taller para prevenir las conductas antisociales en los adolescentes entre 12 y 17 años* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/25847.pdf>
- De la Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección* (Tesis Doctoral). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/12024/1/T28264.pdf>
- Díaz, M. (2016). *Conductas antisociales-delictivas y estrategias de afrontamiento en alumnos de secundaria del distrito Víctor Larco Herrera* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Dirección de Familia y Participación Ciudadana de la Policía Nacional del Perú (2004). *Diagnostico situacional de la violencia juvenil en Lima y Callao*. Lima: DIRFAPACI.
- Formiga, N. (2003). Fidedignidade de escala de condutas anti-sociais e delitivas ao contexto brasileiro. *Psicologia em Estudo, Maringá*, 2(8), 133-138. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pe/v8n2/v8n2a13.pdf>

- Estévez, E., Murgui, S., Moreno, D., y Musitu, G. (2007). Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela. *Psicothema*, 19(1), 108-113.
- Gaeta M. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 19 (2), 47-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133921440006>
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología conductual*, 13 (2), 197-215. Recuperado de http://www.webquestcreator2.com/majwq/public/files/files_user/11137/02e7e5264196596de1000000.pdf
- García, M. y Sánchez, M. (2015). *Estilos de pensamiento y conducta antisocial delictiva en adolescentes infractores de un centro de diagnóstico y rehabilitación de Chiclayo. Febrero de 2015* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.umb.edu.pe/handle/UMB/24>
- González, M. (1998). La conducta antisocial en la infancia. Evaluación de la prevalencia y datos preliminares para un estudio longitudinal. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y evaluación psicológica*, 2 (6), 9-28. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/2_volumen06.html
- Gordillo, E. (2008). *Relación entre el agrupamiento escolar por sexo y la frecuencia de conductas disruptivas en el aula en estudiantes de 2º de secundaria en algunas ii.ee. ee. del área urbana del Callao* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Gutiérrez, C., Hernández, V., Rodríguez, J. y Suárez, A. (2012). Relación entre rasgos de personalidad y conducta antisocial en función de variables sociodemográficas de

un grupo de barristas de fútbol. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 12 (1), 37-52.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta edición. México: Mc Graw Hill Education.

Herrera, D. y Morales H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23 (2), 201-247.

Julon, K. (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales-delictivas en alumnos de secundaria* (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.

López, C. y López, J. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología clínica legal y forense*, 3(2), 5-19.

Martínez, L. (2012). *Funcionamiento antisocial y comportamiento perturbador en los centros educativos: Factores de riesgo personales, de apoyo social y rendimiento académico* (Tesis Doctoral). Recuperado de <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/3176/2012MART%C3%8DNEZ20SEVILLA%2c%20LAURA.pdf?sequence=1>

Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Diaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J., Muratta, R., Pareja, C. y Tipacti, R. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Revista IIPSI*, 13 (1), 109-128.

Moncho, J. (2015). *Estadística aplicada a las ciencias de la salud*_booksmedicos.org.pdf - Google Drive. Retrieved from <https://drive.google.com/file/d/0B9Gs2j0KemP3UE9nOW53ZExSeGc/view>

- Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Revista Interamericana de Psicología*, 42 (1), 129-142.
- Morales, H. (2013). *Comportamiento antisocial persistente y limitado a la adolescencia entre infractores institucionalizados* (Tesis de Licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Organización Mundial de la Salud (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington DC: EUA. Recuperado de http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112670/1/9275315884_spa.pdf
- Ovalle, D. (2015). *Rasgos de Personalidad y conducta antisocial en hijos adolescentes de madres solteras* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/42/Ovalle-Denise.pdf>
- Peña, M. y Graña, J. (2006). Agresión y conducta antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 9-23. Recuperado de <http://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>
- Pérez, M., Molero, M., Gázquez, J., y Abad, T. (2014). Análisis de las conductas antisociales-delictivas en la etapa de educación secundaria: edad, género y perfil del alumno en la convivencia. *Proceedings of International Congress of Clinical Psychology*. Recuperado el 04 de Abril de 2017 de <http://www.aepc.es/PsClinicaIX/PROCEEDING/6.pdf>
- Ponce, C. (2003). Conductas antisociales-delictivas y satisfacción familiar en grupos de estudiantes de quinto de secundaria de Lima Metropolitana pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos. *Revista de investigación en Psicología*, 6 (1), 104-125.

- Portocarrero, Y. (2014). Socialización parental y Conductas Antisociales-Delictivas en alumnos de tercero, cuarto y quinto grados de secundaria. *Revista Investigaciones Altoandinas*, 16 (1), 163-176. Recuperado de <http://huajsapata.unap.edu.pe/ria/index.php/ria/article/view/100/91>
- Ramírez, M. (2012). *Anomia, alienación y conducta antisocial y delictiva en jóvenes sin oportunidades* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/Tesis%20asesoradas/Licenciatura/51.pdf>
- Richaud, M. (2007). La ética en la investigación psicológica. *Enfoques XIX*, 1 (2), 5-18. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3183493.pdf>
- Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30 (120), 85-97. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133246313008>
- Robles, A. (2014). Miedo en las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género. *IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.*, 8 (34), 81-100. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293233779006>
- Rodríguez, H., Espinosa, A. y Pardo, C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué-Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3 (2), 137-149. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815151.pdf>
- Rodríguez, U. y Buelvas, V. (2017). *El manual del tesista, consejos prácticos para que termines tu tesis en un mes*. Recuperado de <https://www.uvrcorrectoresdetextos.com/nuestro-ebook>

- Rodriguez, V. (2009). *Factores psicológicos y condiciones de la delincuencia. Hacia una Teoría de la Diversidad*. Sevilla, España: Editorial MAD, S.L.
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento psicológico*, 6 (13), 203-218. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/801/80112469014.pdf>
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas-Perspectivas en psicología*, 6 (2), 257-274. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n2/v6n2a05.pdf>
- Secretaría Nacional de la Juventud - MINEDU. (2013). *Criminalidad y violencia juvenil en el Perú. Exploración en el contexto y orígenes del comportamiento trasgresor entre los jóvenes*. Lima: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.
- Silva, A. (2003). *Criminología y conducta antisocial*. Mexico D.F: Editorial Pax México.
- Silva, A. (2003). *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. Mexico D.F: Editorial Pax México.
- Supo, J. (2014). *Como probar una hipotesis_booksmedicos.org.pdf - Google Drive*. Retrieved from <https://drive.google.com/file/d/0B9Gs2j0KemP3TVQydDdBOVDdBOXM/view>
- Vara, A. (2012). *Desde la idea hasta la sustentación: Siete pasos para una tesis exitosa. Un método efectivo para las ciencias empresariales*. Recuperado de http://www.administracion.usmp.edu.pe/wpcontent/uploads/sites/9/2014/02/Manual7pasos_aristidesvara1.pdf

Vásquez, J., Feria, M., Palacios, L. y De la peña, F. (2010). *Guía clínica para el trastorno disocial*. Mexico: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

Vera, J., Bautista G., Ramírez, M. y Yáñez, A. (2012). Relación entre anomia social alienación y conducta antisocial en jóvenes infractores mexicanos. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales Niñez y Juventud*, 10 (2), 943-955.